



LA VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJAS JÓVENES SEGÚN LOS Y
LAS ESTUDIANTES DEL LICEO EDUARDO FREI MONTALVA, INSTITUTO
NACIONAL Y COLEGIO SANTA MARÍA DE SANTIAGO
DE LA COMUNA DE SANTIAGO CENTRO EN LA ACTUALIDAD

SEMINARIO PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA
Y AL TÍTULO DE SOCIÓLOGA

AUTORA:
MILLARAY ALICIA DELGADO ACEVEDO

PROFESORA GUÍA:
CAMILA PONCE LARA

Santiago – Chile

2019

Hoja de dedicatorias y agradecimientos

Agradezco a mi madre, mi hermano y mi pareja que han sido un pilar fundamental
en esta etapa final de la Carrera.

A mi profesora guía por sus conocimientos académicos compartidos.

A mis amigos, amigas y amigas.

Por último dedico este trabajo a todas las mujeres y hombres víctimas de este
sistema patriarcal.

El feminismo se ha vuelto una necesidad.

(Follegati, 2018)

Tabla de contenido

Primer capítulo:	3
<i>I. Resumen</i>	3
<i>II. Introducción</i>	4
<i>III. Antecedentes</i>	6
<i>V. Justificación y relevancia</i>	13
<i>VI. Pregunta de investigación</i>	14
<i>VIII. Supuesto de investigación</i>	15
Segundo capítulo:	16
<i>Marco teórico</i>	16
Tercer capítulo:	23
<i>Consideraciones Metodológicas del estudio</i>	23
<i>Resultados</i>	27
<i>Conclusiones y recomendaciones</i>	42
<i>Referencia bibliográfica</i>	47
Anexos	53
<i>I. Pauta de entrevista:</i>	53
<i>II. Transcripciones</i>	53
<i>III. Carta Gantt</i>	95
<i>IV. Consentimiento informado</i>	96
<i>V. Asentimiento</i>	97

Primer capítulo:

1. Resumen

La violencia de género en las relaciones de parejas jóvenes ha sido un tema que de a poco se ha ido estudiando dentro de las ciencias sociales, sin embargo, su enfoque ha estado centrado a un solo tipo de relación – de noviazgo o de pololeo - dejando de lado las relaciones poliamorosas, abiertas o andar con alguien. Por ello, es central para esta investigación el estudio de éstas y los tipos de violencia que se pueden presentar, con el fin de comprender cómo los y las jóvenes socializan la violencia en este tipo de relaciones de pareja.

Es importante mencionar que el estudio está centrado en jóvenes heterosexuales, es decir, que tienen relaciones con alguien del sexo opuesto, dado que interesa estudiar la violencia de género que sufren los y las jóvenes por parte de sus parejas.

Por último, cabe destacar que la metodología utilizada permitió indagar más en este fenómeno, ya que al ser una metodología cualitativa con un enfoque fenomenológico, permitió comprender y analizar las experiencias o interpretaciones que tienen los y las jóvenes sobre el tema.

Palabras claves: Jóvenes de enseñanza media, relaciones de pareja, violencia de género.

II. Introducción

Este informe está compuesto por tres capítulos. El primer capítulo corresponde al problema de investigación, el cual está centrado en la violencia de género en los tipos de relaciones de pareja que tienen los y las jóvenes de tres establecimientos educacionales de la comuna de Santiago Centro; el primero corresponde al Instituto Nacional de Santiago, cuya característica principal es que se trata de un establecimiento emblemático de la comuna y de hombres; el segundo, es el Instituto Comercial Eduardo Frei Montalva, este establecimiento es mixto y con una educación técnica profesional; por último, el Colegio Santa María de Santiago, establecimiento mixto y con una formación científico-humanista.

La elección de los establecimientos se centró en tener una diversidad de jóvenes, en el ámbito socio económico y educacional -dada las características de éstos- así conocer las distintas experiencias que tienen los y las jóvenes en sus relaciones. Se indagó en distintos tipos de relaciones de pareja, es decir, en relaciones poliamorosas y monógamas que tienen actualmente los y las jóvenes, además de los tipos de violencia que ellos y ellas reconocen o conocen dentro de este ámbito y así identificar en qué tipo de relación los y las jóvenes socializan más la violencia de género.

Dentro de este mismo capítulo se exponen los dos supuestos de investigación; el primero se centra en la naturalización de la violencia de género dentro de las relaciones de pareja, mientras que el segundo hace mención a la deconstrucción que ha tenido la idea del “amor romántico” en el último tiempo, sobre todo en el aspecto de los celos.

Otro punto importante de este capítulo son los antecedentes, acá se evidencian los estudios que se han hecho con anterioridad, el sondeo realizado por el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) del año 2018, en el cual participaron jóvenes de 15 a 29 años, permitiendo tener un espectro más amplio de la problemática a nivel nacional. En base a los resultados de los estudios mencionados es que se comienza a evidenciar distintos problemas ligados al género.

El segundo capítulo corresponde al marco teórico, donde se plantea qué es el género, cómo éste se va ligando con la socialización primaria y secundaria; la violencia contra la mujer y cómo se va manifestando a nivel social; al ser un trabajo investigativo de jóvenes, el concepto de *juventudes* trabajado por Claudio Duarte, la connotación que existe al ser jóvenes y, a la vez secundarios, y los tipos de relaciones de pareja que tienen tras la definición de tipos de relación, es importante tipificar la violencia en que se encuentran inmersos dentro de una relación de pareja.

Por último, el tercer capítulo refiere al tipo de metodología utilizada en el estudio y su aplicación. Al ser una metodología cualitativa con enfoque fenomenológico, se logró estudiar y comprender las experiencias de los y las participantes, cuya

característica principal era ser estudiante de enseñanza media de la comuna de Santiago Centro y haber tenido algún tipo de relación de pareja heterosexual.

Con respecto a la técnica utilizada, fue de entrevistas abiertas en los mismos establecimientos donde estudiaban los y las jóvenes. Estos establecimientos educacionales fueron elegidos con intencionalidad, para así poder lograr una muestra con diversos jóvenes y casos.

En este capítulo también se encuentran los resultados donde se evidencia la existencia de violencia física, psicológica y sexual en las relaciones de pareja, existiendo una naturalización de ésta; la deconstrucción de la idea del amor romántico y de conductas machistas.

Este estudio abre paso a nuevas investigaciones sobre violencia y género en jóvenes, sobre todo a aquellos y aquellas que pertenezcan a la comunidad LGTBIQ+ o en menores de edad que estudien en establecimientos de enseñanza básica, con el fin de erradicar la violencia a temprana edad, para así evitar situaciones de violencia de género y femicidios, lo que ha sido uno de los mayores problemas a nivel nacional.

III. Antecedentes

a) Estudios sobre jóvenes y violencia en el pololeo

Durante el año 1997 en la Universidad Católica de Valparaíso, se realizó un estudio en torno a violencia prematrimonial, el cual se centró en jóvenes universitarios de la Quinta Región, donde se reveló que un 27.8% de las mujeres encuestadas sufrió un tipo de violencia (física, psicológica y sexual) por sus parejas hombres. Otro punto a que se hace mención, es que *diversos estudios señalan que aquellas/os jóvenes que manifiestan conductas más agresivas, son los/as que tienden a justificar la violencia como un mecanismo legítimo.* (Aguirre; García, 1997). Este estudio permite visualizar y comprender que la violencia en el pololeo no es un problema actual, sino que desde la década de los noventa se viene analizando.

Otro estudio importante fue el publicado por el Servicio Nacional de la Mujer sobre “las relaciones de pareja entre jóvenes” en el año 2009, el cual se enfoca en jóvenes de la Región Metropolitana y la Región del Bío Bío. El resultado de este estudio muestra que los y las jóvenes de esta investigación conocen a cercanos que sufren violencia física y psicológica por sus parejas. (Causa-Vera, 2003).

Un último estudio importante a destacar es sobre la violencia en la pareja de jóvenes secundarios en la Región Metropolitana, comuna de Maipú. La investigadora se basó en los discursos de los jóvenes desde distintos ámbitos; uno de ellos es el discurso de la igualdad de género en la relación de pareja, donde su resultado fue que existe una fuerte visión patriarcal dentro de las relaciones de pareja; es decir, aún los jóvenes consideran los referentes tradicionales de los roles de género. (Riffo, 2013).

Estos estudios nos demuestran que la violencia en las relaciones de jóvenes ha sido un problema latente desde la década de los noventa, donde se evidenció el tipo de violencia que son víctimas las mujeres por parte de sus parejas. El primero corresponde a la violencia psicológica, el cual corresponde a insultos, descalificaciones, entre otros; la violencia física, ligada a los golpes, empujones, y por último la violencia sexual, que puede ser un aborto sin el consentimiento de la mujer y la violación. Estos son los tres tipos de violencias que las víctimas han reconocido haber sufrido, sin embargo, cabe destacar el último estudio centrado en jóvenes de enseñanza media, donde el principal hallazgo fue la visión patriarcal que aún tienen los y las jóvenes con respecto a los roles que deben cumplir en una relación de pareja, lo que significaría conductas machistas, sexistas y la idea del amor romántico.

En síntesis, los hallazgos de estos estudios permiten comprender cómo ha sido socializada la violencia en las parejas jóvenes durante los últimos años.

b) Instituciones u organismos que trabajan la violencia de género en el pololeo.

Hoy en día existen diversos organismos e instituciones que trabajan esta problemática, evidenciando por medio de encuestas e informes los índices de violencia que sufren las mujeres por parte de sus parejas hombres. El primero corresponde al Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), el cual corresponde a un organismo de servicio público, su finalidad es la planificación y coordinación de las políticas públicas en los asuntos juveniles.

Durante 1994 realizaron la primera encuesta de juventud, la cual aborda distintas temáticas que se relacionan con problemáticas juveniles como drogas, sexualidad, entre otros, ya que cada año agregan nuevos tópicos.

Sin embargo, en el año 2018 se realizó el primer sondeo sobre *violencia en las relaciones de pareja*, donde la muestra correspondió a jóvenes de 15 a 29 años de ciento siete comunas del país, donde el 69% de las jóvenes encuestadas conoce a alguna persona que ha sido víctima de violencia durante su relación. Mientras que el 34,2% de los y las encuestadas hace mención que su pareja le ha gritado o insultado, el 25,7% ha sido humillado/da en público, el 11% se ha sentido presionado/da para tener relaciones sexuales, el 9,1% ha sido golpeado/da y al 4,1% se le ha prohibido el ingreso al mundo laboral.

De manera tal, los y las participantes reconocen cuatro tipos de violencia, la psicológica, física, sexual y económica. Este estudio ha sido fundamental para acercarnos a la realidad actual de los y las jóvenes.

Por otro lado, está la ONG (Organización No Gubernamental) Miles Chile, cuyo fin es construir y promover el libre ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de las personas.

Uno de los temas que han trabajado a nivel nacional, ha sido el tema de la violencia sexual, donde según cifras del Ministerio Público, desde el inicio de la Reforma Procesal Penal hasta fines del 2010, ingresaron un total de 112.109 denuncias por delitos sexuales, entre los cuales el abuso sexual y la violación representan un 98% de las causas (de éstas un 66% corresponde a abuso sexual y un 32% a violación). Mientras que, en los registros de la Fiscalía Nacional del año 2012 a 2016 se ingresaron 111.021 denuncias por delitos sexuales. De este total 90.650 fueron presentadas por mujeres (82%), de las cuales un 80% de las mujeres denunciadas tienen entre 0 y 18 años. (Fiscalía Nacional, 2017).

Siguiendo con esta temática, en la Tercera Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales del Ministerio del Interior del año 2017, el 7% de las mujeres declara haber sido víctima de violencia sexual por su pareja o ex pareja por lo menos una vez. Al comparar el número de denuncias por violencia sexual el último año aumentó significativamente; de un 12% en 2012 a

un 23% en 2017. Sin embargo, el 77% de las mujeres que declara haber sufrido violencia sexual aún no ha denunciado por miedo a represalias (Subsecretaría de Prevención del Delito, Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2018).

Actualmente en Chile, la tipificación de los delitos sexuales no está en línea con los estándares internacionales, si bien Chile está suscrito a la Convención de Naciones Unidas sobre la Eliminación de Todas las Formas de Violencia contra la Mujer y la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Belem Do Pará, 1994).

Ambas convenciones aún no han ratificado el Protocolo Facultativo de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), el cual permitiría a las/los ciudadanas/os denunciar al Estado si no cumple con sus compromisos bajo la convención (Canales, D'Angelo; Dides & Fernández, 2018).

En base a lo anterior es que, se evidencian las falencias que ha tenido el Estado chileno con respecto a esta temática, dando como resultado el aumento de la violencia género en sus distintos ámbitos, donde mujeres, adolescentes y niñas han sido víctimas.

Otra organización que se centra en los estudios de género es la Red Chilena Contra la Violencia hacia las Mujeres, la cual corresponde a una articulación de colectivos, organizaciones sociales, no gubernamentales y mujeres.

Durante el año 2007 levantan la campaña “¡Cuidado! El Machismo Mata”, a nivel nacional. Esta campaña hace referencia al femicidio y todos los tipos de violencia que sufren las mujeres a nivel nacional, violencia que viene a nivel social, familiar, conyugal, entre otros.

La Red Chilena vincula organizaciones comprometidas por la erradicación de la violencia hacia las mujeres en trece regiones del país (de un total de dieciséis), con un total de trescientas organizaciones sociales, territoriales y redes de mujeres, colectivos feministas y otras agrupaciones.

El fin de esta organización se ha centrado en visibilizar la violencia de género, sin embargo, desde el año 2010 su enfoque ha estado ligado a los casos de femicidio que han ocurrido en el territorio nacional. Cabe destacar que la tipificación de éste corresponde a todo acto que lleve a la muerte a una mujer (menor de edad o mayor de edad), lo que se aleja de la tipificación actual que lleva el Ministerio de la Mujer y Equidad de Género.

Este último, corresponde a un ente público, cuya función es la coordinación y evaluación de políticas públicas y programas destinados a promover la equidad de

género y de procurar la eliminación de toda forma de discriminación en contra de las mujeres.

Actualmente, este organismo ofrece diversos programas ligados a la prevención, protección y reparación contra la violencia de género. El primero corresponde a la sensibilización, difusión y capacitación para la Prevención en Violencia Contra las Mujeres. Mientras que, el programa de Atención, Protección y Reparación en Violencia contra las Mujeres, está orientado a la atención ambulatoria directa a través de Centros de la Mujer, Centros de Hombres que Ejercen Violencia de Pareja y Centros de Atención y Reparación para Mujeres Víctimas/Sobrevivientes de Violencia Sexual.

Otro punto es la existencia de las Casas de Acogida y Centros de la Mujer, ambos centrados en mujeres mayores de 18 años y no a jóvenes menores de edad que de igual forma son víctimas de violencia de género. Tras esto es que la Fundación Antonia ha sido uno de las pioneras en Casas de Acogida a menores que han sido violentadas, con el fin de brindarles apoyo emocional, cumpliendo un rol importante en torno a esta problemática de violencia de género en jóvenes y adolescentes.

En síntesis, es pertinente destacar los organismos e instituciones que han estado trabajando las problemáticas de género, sobre todo en los casos de violencia en jóvenes menores de edad, donde aún no existe una política pública que las respalde al ser víctimas. De manera tal, es importante comparar las funciones que tienen los organismos públicos estatales con los que son no gubernamentales, donde estos últimos han sido capaces de visibilizar y elaborar soluciones para las menores, un ejemplo de ello son las Casa de Acogida para menores violentadas y los estudios de femicidios que lleva la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres.

c) Movimiento Feminista en Chile Post Dictadura

Durante la década de los setenta y principios de los ochenta hubo una serie de organizaciones feministas que se articularon con un mismo fin, las que tenían un carácter político que era abolir la dictadura de Augusto Pinochet. Sin embargo, en la época de los ochenta comienzan tensiones en los distintos grupos y organizaciones de mujeres, traduciéndose en diferencias y quiebres. Esta situación se replicó a nivel latinoamericano, donde comienza la disputa entre institucionalidad y autonomía. Esta situación se vio reflejada en la década de los noventa, donde según Forstenzer (2012) señala:

Algunas feministas deciden darle la prioridad a la acción desde el Estado, en la política formal o la cooperación desde la sociedad civil, mientras que

otras consideran al contrario que es preciso constituirse en fuerza de presión autónoma (pág. 3).

Siguiendo la idea de la autora, menciona que el movimiento feminista adquiere diversos enfoques, es decir, comienza un feminismo desde el mundo académico, militante, autónomo y popular. En este período algunas activistas feministas ligadas a partidos políticos comienzan su acción en el Servicio Nacional de la Mujer (SENAM); sobre esto Richard (2013) plantea:

El diagnóstico que hoy comparten las feministas chilenas nos muestra que la recomposición democrática –diseñada como transición moderada hacia el postautoritarismo mediante la lógica de pactos y negociaciones de su “democracia de los acuerdos” – ha significado la fragmentación y dispersión de los movimientos de mujeres que tanta fuerza político-contestataria ejercieron en los tiempos de la lucha antidictatorial (pag.4).

De manera tal, es en la década de los noventa en proceso de transición cuando comienzan a implementarse las temáticas de género y sexualidad, dada la apertura al Servicio Nacional de la Mujer. Esto significó una apertura de conciencia del género en redes políticas e institucionales, logrando una mayor inserción femenina en los espacios y sectores públicos. (Richard, 2008).

A inicios del 2000 el feminismo se debatía al margen de la incidencia del Estado, generando nuevas divisiones; es decir, comenzó una tecnocracia de género tanto a nivel nacional como internacional (Toro, 2007). Este fenómeno condicionó una pérdida de la visión transformadora del feminismo chileno. Es así, que comienzan nuevas demandas y críticas en torno a las políticas neoliberales establecidas por los estudios de género por universidades, SERNAM (Servicio Nacional de la Mujer) y ONG (Organizaciones No Gubernamentales) (Schild, 2016).

El feminismo, durante este nuevo comienzo de siglo empieza a ampliar sus enfoques llegando a las estructuras estudiantiles al dar cuenta de los sesgos patriarcales, brechas e inequidades de género que se encuentran inmersos en el sistema educativo chileno (a nivel escolar, secundario y universitario). De este modo, los nuevos feminismos contribuyen a distintas categorías que dan cuenta de las identificaciones por las cuales transitan los cuerpos y con ello las demandas sobre los derechos sexuales y reproductivos. (Follegati, 2018).

Durante el año 2010 comienzan las primeras demandas de género en el ámbito estudiantil, surgiendo las Secretarías de Género y Sexualidad en las universidades, abriéndose nuevos espacios de politización. Si bien, es durante el año 2011 cuando el movimiento estudiantil comienza una radicación que se visibiliza en tomas, paros y marchas, en las cuales se ocultaban diferencias e inequidades de género. Sin embargo, en el año 2012 las Secretarías de Género

comienzan a tener espacio en el movimiento estudiantil, visibilizando temáticas como el acoso o abuso sexual en el contexto escolar y universitario.

Dos años después, se celebró el Primer Congreso Nacional por una Educación no Sexista, cuyo objetivo era contribuir entre todos un proyecto educativo no sexista, el que continúa como una demanda vigente. Comienzan a surgir nuevos espacios de politización juvenil, pero desde el feminismo, generando y estableciendo claras diferencias con el auge del feminismo de los ochenta (Follegati, 2016). De este modo, el actual movimiento feminista comprende a nuevos sujetos sociales y con ello genera una crítica de carácter estructural con una base reflexiva que es establecida en el contexto social.

Durante estos últimos años este movimiento se ha intensificado, dado que cada vez hay más estudios con respecto a la violencia que sufren las mujeres, lo que se ha traducido en campañas a nivel internacional como #MeToo y #NiUnaMenos. Esta última, hace mención principalmente a los femicidios ocurridos en distintos países latinoamericanos, los cuales en su mayoría eran provocados por hombres.

Durante el año 2018, hubo diversas universidades -privadas y estatales- que empezaron a movilizarse por medio de manifestaciones, paros y tomas, cuyo fin era visibilizar las problemáticas que vivían o viven las estudiantes en sus establecimientos, ya sea por parte de sus compañeros o docentes. Es así, que Richard (2018) habla de lo acontecido en mayo de 2018, lo que simbolizó una batalla cultural y social.

Hasta el día de hoy continúan las manifestaciones feministas sobre la despenalización del aborto, ya que actualmente sólo éste se puede practicar en base a tres causales (violación, inviabilidad del feto o riesgo de muerte de la mujer); una educación no sexista en los establecimientos educacionales; la erradicación de todo tipo de violencia contra la mujer; entre otras demandas ligadas a los derechos de las mujeres.

IV. Planteamiento del problema

La violencia de género en las relaciones de parejas jóvenes ha sido un problema de género latente en la sociedad chilena, el cual comienza a ser estudiado a principios de la década de los 90' hasta la actualidad, donde ha dejado al descubierto los altos índices de violencia física, psicológica, sexual y económica que sufren los y las jóvenes por parte de sus parejas, sobre todo en jóvenes menores de edad, los cuales han sido invisibilizados en esta materia.

Con respecto a lo anterior, refiero a que no existen políticas públicas concretas para los y las jóvenes que han sufrido o sufren violencia de género en sus relaciones de pareja, si bien, existen fundaciones que han trabajado en este problema no es suficiente, un ejemplo de ello son los resultados del primer sondeo realizado por el Instituto Nacional de la Juventud y el Centro de Estudios UC, donde se evidencia que sí existe violencia de género en las parejas jóvenes, ya que un 34,2% declara que ha sufrido insultos o gritos por parte de su pareja, a un 11% se le ha presionado para tener relaciones sexuales, mientras que un 9,1% ha sido golpeado; por último, a un 4,1% de los y las encuestadas se les ha prohibido trabajar. Estas cifras permiten comprender la realidad actual que sufren los y las jóvenes a nivel nacional.

De manera tal, es pertinente conocer las experiencias que tienen hoy en día los y las jóvenes respecto a sus relaciones de pareja y a la violencia de género que en ellas se pueda presentar, con el fin de prevenir y erradicarla a temprana edad, desde los mismos establecimientos educacionales, siendo estos agentes sociales cruciales en la formación de los y las jóvenes.

V. Justificación y relevancia

Es fundamental estudiar las relaciones que tienen actualmente los y las jóvenes para así conocer los tipos de violencia que en ellas existen para lograr la erradicación de la violencia de género a temprana edad.

Uno de los estudios más relevantes con respecto a este tema es el del Instituto Nacional de la Juventud y del Centro de Estudios UC, el cual evidencia la existencia de la violencia de género en las relaciones de pareja en jóvenes. Sin embargo, este estudio solamente se ha enfocado en un tipo de relación de pareja, el pololeo.

De manera tal, es fundamental el trabajo sociológico que se puede realizar en este ámbito, con el fin de visibilizar este problema, sobre todo considerando que hay un vacío en la violencia de género que sufren los y las jóvenes en etapa escolar, ya que no existe una red de apoyo a nivel gubernamental, como sí existe en el caso de las víctimas de violencia intrafamiliar.

VI. Pregunta de investigación

¿Cómo los y las jóvenes de enseñanza media de la comuna de Santiago Centro socializan la violencia de género en sus relaciones de pareja?

VII. Objetivos

Objetivo general

Comprender la socialización de la violencia de género que tienen los y las jóvenes de la comuna de Santiago Centro con respecto a sus relaciones de pareja.

Objetivo específico

- Analizar los tipos de violencia que sufren los y las jóvenes de enseñanza media de la comuna de Santiago Centro.
- Conocer los tipos de relación que tienen los y las estudiantes de enseñanza media en la actualidad.
- Identificar en qué tipo de relación de pareja los y las jóvenes socializan más la violencia.

VIII. Supuesto de investigación

- a) Los y las jóvenes estudiantes de enseñanza media de la comuna de Santiago Centro, comprenden la violencia en las relaciones de pareja como un aspecto ajeno, donde no reconocen ciertas prácticas o conductas violentas, es decir, existe una naturalización de éstas. Esto se refleja en relaciones “tradicionales” y “no tradicionales”.

- b) Actualmente, los y las jóvenes estudiantes de enseñanza media de la comuna de Santiago Centro, manifiestan un quiebre del amor romántico dentro de las relaciones de pareja, sobre todo en las relaciones “no tradicionales”, donde ha existido una fuerte crítica a los celos y manipulaciones, pero no a otros hechos de violencia.

Segundo capítulo:

Marco teórico

1. Género

La construcción de género está ligada a un recorrido histórico, por lo que es importante tomar en consideración los estudios que se han hecho con respecto a este tema, sobre todo estudios que se han enfocado en las condiciones socioculturales y en la división social entre hombres y mujeres, generando una reproducción de desigualdades y relaciones de poder o dominación.

A partir de esta dualidad naturalizada, las actividades y características de cada género como opuestas se establecen de manera arbitraria, derivándolas no de la diferencia biológica sino de oposiciones sociales, lo que Bourdieu denomina “una construcción social naturalizada”, la cual se presenta como una ley natural o “la paradoja de la doxa” (Bourdieu, 2007, 37-38).

Sin embargo, es importante destacar las diferencias entre género y sexo, en el caso de Norma Fuller, define el género como:

(...) la elaboración simbólica que cada cultura construye a partir de la categorización de las personas en diferentes sexos. Dicha codificación implica que nuestro conocimiento sobre el sexo no corresponde exclusivamente a las características anatómicas, más bien, género es el saber que asigna significados a diferencias corporales (en Benavente y Vergara 2006: 29)

Cabe destacar que esta distinción sobre el sexo y género la plantea Simone de Beauvoir en 1949, en su libro *El segundo sexo*, es ella quien cuestiona y plantea que hombres y mujeres son parte de una construcción cultural.

De manera tal, el género corresponde a una construcción social, histórica y cultural, que va determinando las maneras de ser hombre y de ser mujer. Mientras que, el sexo ha sido un concepto más estático ligado a las características físicas y biológicas del hombre y de la mujer. Esta discusión acerca de género y sexo, propone nuevas formas de ser hombre y de ser mujer, lo que llevaría a que algunos grupos de hombres reflexionen sobre su masculinidad, generando una contracorriente con los modelos más tradicionales. (Duarte; Orlando & Zambrano., 2001).

1.2 Socialización y Género

Desde el área de la Sociología es importante el proceso de socialización, ya que es parte fundamental de la integración social del individuo, a través de normas y pautas de comportamiento que son aprendidas y adquiridas mediante distintas instituciones, como la familia y la escuela. Ambos, corresponden a la socialización

primaria, mientras que la socialización secundaria está centrada en la internalización de la realidad social, existiendo mayor interacción con sus pares.

Sin embargo, cabe destacar que existen otros agentes de socialización como los medios de comunicación masivos, como la televisión o las redes sociales, las cuales han tenido un rol fundamental en la imaginación social, dado el impacto que provocan en una sociedad. De este modo, siguiendo lo postulado por Piaget (1975) la socialización no sólo corresponde a ciertas normas, sino que a las formas de pensar y actuar.

Lo anterior, abre paso a comprender la función que tienen los agentes sociales, en el proceso de socialización y la construcción del género, donde según investigaciones previas se destacan teorías sobre *El amor y socialización preventiva de la violencia de género* iniciada por Jesús Gómez (2004), el cual evidencia que existe una socialización generalizada ligada a los modelos asociados a una masculinidad hegemónica, es decir, opera como un modelo violento, donde la idea del amor es sufrimiento, dependencia, sumisión y celos (Rojas, 2004).

Según Leaper y Friedman (2007), en este proceso de socialización se encuentran implicados diferentes procesos socioestructurales del sistema patriarcal, como una estructura social, donde se evidencia la desigualdad, el poder y el estatus. Ante esto Salas y Campos (2002), mencionan que la socialización es parte de una construcción social que está subordinada a los roles de género que se les otorga a los y las jóvenes, incluso antes de nacer, lo cual repercute en el sistema de significados y de expectativas. De manera tal, los roles de género corresponden a un conjunto de funciones y construcciones simbólicas reproducidas socialmente, lo que se manifiesta de una forma desigual y violenta.

1.3 Violencia contra la mujer

La violencia contra las mujeres es una de las violaciones de los derechos humanos más devastadoras del mundo actual, lo que se agrava debido a la naturalización de prácticas violentas que existen en las sociedades. La Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer (1993) menciona que es “todo acto de violencia que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada.”

Ante esto la Convención Americana sobre Derechos Humanos y la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y la Convención Belém do Pará, afirman y garantizan el derecho de las mujeres a acceder a protección y recursos judiciales por un tribunal competente e imparcial, reconociéndose que la

inefectividad judicial facilita la violencia contra las mujeres al no ser capaz el Estado de sancionar estos delitos. (CIDH, 2011)

Dentro de este ámbito, cabe destacar lo que sucede a nivel nacional con la tipificación del femicidio, el que corresponde a la máxima expresión de violencia contra la mujer. Este tipo de hechos criminales reflejan el poder y el sistema patriarcal en el que las mujeres están insertas, traduciéndose en una relación asimétrica entre mujeres y hombres a nivel estructural. (Segato, 2012 & Larraín, 2008)

Lo anterior, hace referencia a la desigualdad y vulnerabilidad que tiene la mujer en la sociedad, lo que se traduce a una violencia de género sobre todo en el ámbito doméstico, académico y laboral. Este concepto abarca no sólo a la violencia contra la mujer, sino que a toda la sociedad.

1.4 Violencia Simbólica

Este concepto se empleará desde la concepción que tiene Bourdieu (1996), sobre violencia simbólica que subyace a los mandatos del género, ya que ésta se encuentra inmersa en los esquemas construidos socialmente, funcionando como matices de las percepciones. Sin embargo, adquiere propiedad desde sus prácticas y reglas; la violencia se encuentra inmersa en los esquemas mentales que se producen en la asimilación de las relaciones basadas en la diferencias de poder, tal que *el dominado se siente obligado a conceder al dominador* (Bourdieu, 1996), lo que permite que la violencia sea algo que va más allá de las manifestaciones visibles.

De manera tal que esto va generando un dominio y régimen simbólico del patriarcado desde una naturaleza jerárquica inherente a las relaciones de género. Tal como hace mención Bourdieu en la siguiente cita:

Las divisiones constitutivas del orden social y, más exactamente, las relaciones sociales de dominación y de explotación instituidas entre los sexos se inscriben así, de modo progresivo, en dos clases de hábitos diferentes, bajo la forma de hexeis corporales opuestos y complementarios de principios de visión y de división que conducen a clasificar todas las cosas del mundo y todas las prácticas según unas distinciones reducibles a la oposición entre lo masculino y lo femenino. (Bourdieu, 2007, 45)

En síntesis este tipo de violencia corresponde a un problema estructural que afecta gravemente a toda sociedad, la cual se expresa mediante distintos dispositivos de violencia con el fin de establecer un control.

1.5 Violencia Moral

Según Rita Segato (2003), la violencia simbólica es más efectiva y sutil, ya que no se manifiesta físicamente, pero sostiene y da sentido a la estructura jerárquica de la sociedad, denominándolo como violencia moral:

(...) "*violencia moral*", y que denomina el conjunto de mecanismos legitimados por la costumbre para garantizar el mantenimiento de los estatus relativos entre los términos de género. Estos mecanismos de preservación de sistemas de estatus operan también en el control de la permanencia de jerarquías en otros órdenes, como el racial, el étnico, el de clase, el regional y el nacional. (Segato, 2003)

En este sentido, se puede comprender que va generando una naturalización dentro de la sociedad y a la vez una invisibilidad en torno a la violencia contra la mujer, ya que existe una dominación del hombre hacia ésta en distintos ámbitos, generando una reproducción de desigualdades de género. Uno de los ejemplos de la autora es: el control económico, el control de la sociabilidad, de la movilidad, menosprecio moral y el menosprecio intelectual.

A modo de síntesis, la violencia tiene un rol fundamental en la reproducción del orden del género. El dominio del patriarcado es comprendido como una estructura inconsciente entre sus personajes del escenario social.

2. Tipos de violencia en las relaciones de pareja

Según el Instituto Chileno de Medicina Reproductiva (1985), se identifican los siguientes tipos de violencia:

a) Violencia física

Este tipo de violencia corresponde al maltrato o abuso físico a alguna parte del cuerpo, la cual se hace más visible y explícita.

b) Violencia psicológica

Corresponde a un tipo de violencia más emocional, la que lleva consigo un conjunto de daños psicológicos a la víctima por parte de su victimario y que tiene como fin intimidar o controlar en su grado máximo. Este tipo de violencia es mucho más difícil de identificar.

c) Violencia sexual

Este tipo de violencia se caracteriza por forzar o coaccionar a la pareja a tener relaciones sexuales, lo que se podría categorizar como una violación. También existen casos donde hay una obligación con respecto a temas reproductivos (abortos), prostitución y mutilación de genitales. Esto último ocurre mucho en países de Medio Oriente, África y en Europa.

Sin embargo, estos tres tipos de violencia no son los únicos que existen a nivel de pareja; hay un alto porcentaje de mujeres que sufre violencia económica, donde la víctima no puede tener acceso al mundo laboral.

Según Herranz (2013):

La violencia en las relaciones de pareja, a estas edades, puede adoptar diferentes formas y modos. Se suele iniciar de forma sutil, para posteriormente ser cada vez más grave, evidente y directa. El agresor puede ejercer diferentes comportamientos coercitivos y de abuso hacia su pareja que incluyen: desvalorización, imposición, aislamiento, culpabilización, hostilidad, intimidación o amenazas. (pag.8).

Lo anterior, estaría relacionado a cómo se va desarrollando la violencia dentro del pololeo, la que muchas veces empieza con insultos, malos tratos, humillaciones y termina en golpes o en femicidios. Siendo este último, la máxima expresión de violencia de género contra la mujer.

Además agrega:

Las causas de la violencia de género son múltiples y complejas. Parece que dependen de la combinación de una serie de factores socio-culturales, individuales y contextuales que sustentan una forma de educación sexista, una visión androcéntrica de la sociedad y una tradición cultural patriarcal que establece y promueve la superioridad del varón sobre la mujer. (pag.10)

Esta postura se complementa con lo que dicen los autores González, Echeburúa y Corral (2008), los cuales hacen mención a factores como la inmadurez emocional, las expectativas idealizadas del amor, la presencia de creencias y actitudes conservadoras sobre los roles tradicionales y modelos sexistas.

3. Amor romántico

Este concepto forma parte de un invento de la sociedad patriarcal, cuyo origen proviene de la cultura cristiana, dado que su principio central es el sacrificio por otro, tal como menciona Coral Herrera (2019) *amar implica sacrificio*.

En el siglo XIX esto se manifiesta de forma explícita en obras y novelas, donde cuyo fin era buscar la salvación por medio de “la amada”, cuyas mujeres eran parte de una utopía literaria.

Durante el siglo XX, una de las prácticas más comunes que vivían las mujeres por parte de sus parejas hombres era el acoso sexual, es decir, la violación.

Actualmente, sigue vigente este modelo dentro de las parejas dado su arraigo cultural, legitimando y naturalizando sus prácticas machistas reproduciendo violencia de género desde distintos ámbitos, desde el sexual como lo mencionado anteriormente, y también desde lo psicológico. Este último, corresponde a la culpabilidad y responsabilidad que sufren las mujeres.

En otras palabras la violencia romántica corresponde a la idea de que cuando un hombre te odia es porque te ama, y porque cuando un hombre te trata mal es porque le importas. (Herrera, 2019)

De manera tal, el amor romántico no sólo está ligado con la idealización del amor en pareja, sino que corresponde a un conjunto de actitudes machistas, naturalizadas por la sociedad patriarcal.

4. *Machismo*

Algunos autores como Catañeda (2007) hacen mención a este concepto como un conjunto de creencias y conductas ligadas a la superioridad masculina, es decir, hace mención de una contraposición entre lo masculino y femenino. De este modo, el machismo constituye una forma de relacionarse a nivel social y personal, generando desigualdades entre hombres y mujeres.

De igual modo, es importante destacar el concepto de micromachismo(s) empleado por Bonino (2004), puesto que representa prácticas de dominación y violencia masculina hacia la mujer en la vida cotidiana. Este concepto deriva de igual forma de la palabra machismo, puesto que es un tipo de violencia pero con una manifestación más sutil.

5. *Juventudes*

La preocupación sobre la juventud en las ciencias sociales puede ser fijada en distintos períodos del siglo XX si asumimos como punto de vista el desarrollo e institucionalización de las disciplinas; así podríamos señalar los trabajos desarrollados por los sociólogos de Chicago en el marco de los procesos de transformación sociocultural de los años 20' en Estados Unidos.

En Chile hablar de las y los jóvenes implica diversas imágenes y conceptualizaciones que son definidos socialmente como parte de este sector social; puede ser definido de forma etaria, demográfica y económica, entre otros. Sin embargo, también se hace referencia a las expresiones culturales o contraculturales que tanto los individuos como el grupo social despliegan, generando complejidades en los procesos que las y los jóvenes viven para producir sus identidades. (Duarte, 1999)

Desde la postura de Duarte, cuando se habla de juventud en nuestras sociedades se hace referencia a varios sentidos simultáneamente. Sin embargo, para el autor es necesario hacer la reflexión que el uso en singular de la juventud, no es tal, dado que sus significantes son diversos y refieren a varias imágenes desde una misma habla con diversos hablantes. Duarte discrepa de la concepción homogeneizadora de que todos los jóvenes son iguales, negando la existencia de otros ejes. De este modo, es importante ampliar este concepto desde la pluralidad y diversidad, reconociendo una nueva mirada de las juventudes que surgen como grupos sociales diferenciados con particularidades y especificidades en cada sociedad. (Duarte, 2000)

Según Dubet (2004), en la actualidad la juventud se encuentra sometida a continuos cambios sociales, lo que se traduciría en transformaciones más allá de los límites impuestos por la sociedad actual.

De este modo, ambos autores dialogan sobre la diversidad de realidades y transformaciones que hay en los grupos jóvenes, lo que se destaca al momento de estudiar juventud, ya que permite comprender de mejor manera las experiencias de los y las jóvenes en la actualidad chilena, y en específico el comprender los procesos de socialización en que se encuentran inmersos.

6. Tipo de relaciones de pareja en jóvenes

En base a un estudio realizado por la corporación DOMOS (2003), los jóvenes que inician relaciones lo hacen con el fin de ir experimentando la vida de pareja. Desprendiéndose diversas formas de establecer relaciones de pareja, de los cuales en la investigación se consideraron las siguientes (Corporación DOMOS, 2003):

Andar o salir: Implica cierta estabilidad pero no exclusividad. Sin embargo, es considerado como paso previo al pololeo.

Pololear: Consiste en un compromiso y formalidad, aunque no posee carácter definitivo. De manera tal, existe plena libertad para terminar la relación en cualquier momento. Su característica principal es que es una relación monógama.

Relación abierta: Se relaciona a estar con más de una persona, donde no existe mayor formalidad, pero se reconoce al otro/otra como pareja actual. Es reconocida como una relación intermedia entre la relación monógama y polígona.

Relación poliamorosa: Corresponde a una relación con más de una persona, que puede ser hombre o mujer, donde no necesariamente se les reconoce como parejas, pero sí existe un consentimiento de todos o todas.

Este tipo de relaciones son las que comúnmente se presentan en las relaciones de los y las jóvenes de enseñanza media, es por ello, la importancia de diferenciarlas y describirlas.

Tercer capítulo:

Consideraciones Metodológicas del estudio

1. Metodología

Este estudio tiene un método fenomenológico basado en el paradigma interpretativo, ya que éste nos permite conocer las experiencias e interpretaciones (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). En este caso, ayuda a analizar las experiencias que tienen los y las jóvenes en sus relaciones de parejas.

Al ser una investigación fenomenológica, el enfoque central son las experiencias y las interpretaciones de los y las participantes, lo cual nos permitirá comprender la socialización de la violencia en las parejas jóvenes, y con ello lograr los objetivos de este estudio.

Con respecto a la unidad de análisis del estudio, corresponde a la socialización de la violencia en las relaciones de pareja, siendo los sujetos de estudio los y las jóvenes de enseñanza media de la comuna de Santiago Centro.

2. Muestra y criterios muestrales

a) Establecimientos educacionales

El estudio fue realizado en tres establecimientos de la comuna de Santiago Centro, Región Metropolitana.

Instituto Nacional de Santiago

Una de las características principales de este establecimiento es ser un colegio emblemático masculino. A él asisten jóvenes de diversas comunas y regiones del país, desde Séptimo Año Básico a Cuarto Año Medio. Sin embargo, en esta ocasión sólo se trabajará con alumnos de enseñanza media, con jóvenes que cursen de Primero a Cuarto Medio.

Este establecimiento fue seleccionado para el estudio dado la diversidad de jóvenes que hay, los cuales provienen de distintos sectores de la Región Metropolitana o del país. Esto también significa que existen jóvenes de distintos estratos socioeconómicos, lo que podría ampliar la muestra del estudio. Sin embargo, en este caso como fue una muestra aleatoria simple, sólo se trabajó con cuatro jóvenes correspondientes a la clase media y media alta.

Por último, se destaca que dentro del establecimiento no existen programas preventivos o talleres, sobre el tema de la violencia en el pololeo, lo que significó un gran interés desde Rectoría y Orientación.

Colegio Santa María de Santiago

Este establecimiento se encuentra en la comuna de Santiago Centro, corresponde a un colegio particular subvencionado, es decir, sus recursos económicos

proviene del Estado chileno, a través del Ministerio de Educación. A pesar de ello, existe una mensualidad y matrícula que tiene que ser cancelada por los tutores del estudiante, lo que nos permitiría tener acceso a jóvenes de clase media.

Es denominado como un colegio laico con orientación cristiana. Existen dos sedes en la comuna de Santiago, en una de ellas asisten estudiantes de séptimo año básico a cuarto año medio, donde se realizó el estudio.

Al ser un colegio mixto, se esperaba tener entrevistas con hombres y mujeres, pero sólo quisieron participar estas últimas. La muestra en este establecimiento fue de cuatro alumnas, ligadas al área de humanidades y de clase social media.

En este establecimiento, hubo buena disposición de parte de los docentes para la realización del estudio, debido a que hay jóvenes que sufren o sufrían violencia en sus relaciones. Desde el Departamento de Orientación, facilitaron la participación de las alumnas para llevar a cabo las entrevistas.

Liceo Comercial Eduardo Frei Montalva de Santiago

Corresponde a un liceo de educación técnico profesional; se imparte en los cursos de Tercero y Cuarto Medio las Carreras de Contabilidad y Administración. Actualmente es considerado como un liceo emblemático dentro de su categoría de técnico profesional comercial.

Al ser un establecimiento educacional mixto, la muestra fue de dos hombres y dos mujeres, los cuales eran de clase media baja y clase media.

Un dato importante de este último liceo, es que según lo conversado con la Orientadora, hay una fundación que está trabajando en el tema de la violencia en el pololeo, sin embargo, no hacen mención del nombre de ésta.

Es importante destacar que la elección de estos establecimientos educacionales, tuvo el fin de obtener una mayor variedad de jóvenes, tanto a nivel socio económico como educacional, así analizar desde distintas realidades y experiencias este fenómeno.

b) Participantes del estudio

Jóvenes de entre 14 a 18 años, que estudian en la comuna de Santiago Centro, Región Metropolitana y que se encuentran cursando de Primero a Cuarto Año Medio.

Es importante que los y las jóvenes participantes sean estudiantes secundarios y que hayan tenido o tengan alguna relación de pareja heterosexual, y así conocer sus experiencias dentro de ésta. De manera tal, se estudiaron dos tipos de relaciones, la primera corresponde a relaciones tradicionales, es decir, de pololeo y el segundo tipo a relaciones “no tradicionales”, como “andar” o salir con alguien,

relaciones abiertas y poliamorosas; cuyo fin es identificar los tipos de violencias que existen en ellas.

Al ser jóvenes menores de edad, es importante mencionar que a sus tutores se les informa por medio de una carta, así se cuenta con su asentimiento informado al menor y el consentimiento al tutor.

3. *Diseño muestral*

Tipo de liceo	Colegio Santa María de Santiago Centro (humanista; mixto)		Instituto Nacional (humanista; hombres)	Instituto Comercial Eduardo Frei Montalva (comercial; mixto)		Total
Tipo de relación/Género	M	H	H	M	H	
Pololeo	2	0	3	0	1	6
Poliamor	0	0	0	0	0	0
Andar	1	0	0	1	1	3
Relación abierta	0	0	0	0	1	1
total	3	0	3	1	3	10

Informantes claves	Establecimientos
Orientadora	Colegio Santa María de Santiago
Orientador	Instituto Nacional

4. *Técnica de recolección de datos*

a) *Entrevistas semiestructurada*

Este tipo de entrevistas forman parte de una técnica de investigación, el cual no sólo implica obtener respuestas, sino que requiere de diversas reuniones con los informantes, con el fin de conocer lo que es importante para ellos (Taylor y Bogdan 1984). En este caso es importante que los y las jóvenes expresen sus experiencias, y para ello se trabajará con una pauta de entrevista, en la que los temas centrales son los tipos de relaciones, sus características, el tiempo que éstas duran, por qué terminan o cambian, con el fin de reconocer los tipos de violencia que pueden haber en éstas.

b) *Procesamiento de la información*

Dado que el estudio corresponde a un diseño cualitativo, su análisis será en relación al contenido que vaya surgiendo como respuesta en las entrevistas

semiestructuradas, es decir, mediante las transcripciones y notas de campo se hará un análisis, el cual será fundamental para la conceptualización y categorización.

Los criterios utilizados para evaluar la calidad científica de un estudio cualitativo son la credibilidad, la auditabilidad y la transferibilidad. El primero, consiste en la credibilidad, la que se logra cuando el investigador, a través de observaciones y conversaciones con los participantes, recolecta información sobre lo que piensan y sienten. El segundo elemento del rigor metodológico, llamado auditabilidad por los autores Guba y Lincoln, se refiere a la habilidad de otro investigador por seguir el estudio que el investigador original ha hecho. De manera tal, es necesario un registro y documentación completa de las decisiones e ideas que el investigador haya tenido en relación con el estudio.

Por último, la transferibilidad, según Guba y Lincoln (1981) indica que se trata de examinar qué tanto se ajustan los resultados con otro contexto, para ello se necesita que se describa el lugar y las características de los participantes estudiados. (Castillo, 2003)

5. Análisis de la información

El análisis de la información utilizado en este estudio fue el análisis de contenido, el que permite realizar una lectura sistemática desde una perspectiva cualitativa (Andréu, 2000). El principal fin del análisis de contenido está relacionado con el interés del investigador e investigadora, sin embargo, es importante recalcar que se puede obtener información de manera explícita e implícita por los y las informantes, en este caso los y las jóvenes estudiantes de enseñanza media de la comuna de Santiago Centro. Para ello se realizó una codificación mediante el programa Atlas. Ti en su versión 7.5.4, las cuales se obtuvieron distintas categorías (tipos de relación, tipos de violencia y deconstrucción del amor romántico).

Resultados

La estructura del texto corresponde a cuatro epígrafes. El primero de ellos es *tipos de relaciones de pareja*, en él se abordan los distintos tipos de relación que tienen o tuvieron los y las jóvenes de la muestra.

El segundo, remite a los *tipos de violencia* que los y las jóvenes han experimentado en sus relaciones de pareja, las cuales se subdividen en tres: la violencia física, psicológica y sexual.

El tercero aborda la *socialización de la violencia en las relaciones de pareja*, en ella se centra el principal problema de la investigación, es decir, la naturalización que existe de la violencia en las relaciones de parejas juveniles.

Por último, se encuentra la *dicotomía del amor romántico*, en este capítulo se evidencian los discursos que tienen los y las jóvenes sobre los principios básicos del amor romántico y a la vez cómo éste se ha ido deconstruyendo.

Los resultados obtenidos fueron en base a las entrevistas realizadas a los y las estudiantes de enseñanza media de la comuna de Santiago Centro, con el fin de describir y analizar las experiencias e interpretaciones que tienen con respecto a la violencia de género en las distintas relaciones de pareja.

Tipos de relaciones

En base a la muestra, seis estudiantes se encontraban en una relación de pololeo. Mientras que, el resto de los y las participantes se encontraban en una relación menos tradicional, ya sea en una relación de “andar” o salir con alguien y en una relación abierta. Un dato importante de ello, es que si bien ellos y ellas al momento de la entrevista se encontraban “andando”, sí habían tenido con anterioridad algún tipo de pololeo, excepto una joven que por decisión personal no ha querido optar por ese tipo de relación de pareja. De manera tal, existen tres casos de los cuales ya habían estado en una relación más formal, pero optaron por dejarlas. Uno de los motivos principales de ello fue, porque tuvieron una mala experiencia como “pololos” o “pololas”, dado que fueron víctimas de violencia, lo cual se explicará más adelante.

1.1 Relaciones de pareja no tradicionales

Considerando la descripción que utiliza el estudio DOMOS sobre los tipos de relaciones de pareja que tienen los y las jóvenes, el cual lo denominan como un proceso de experimentación. Sin embargo, esta idea no es tal, ya que este tipo de relaciones tienen un trasfondo más allá de lo experimental.

Para explicar lo anterior, se emplearán tres casos distintos: El primero corresponde a una alumna del Colegio Santa María de Santiago, la cual cursa Tercero Medio.

(...) no estoy en la onda de pololear o en algo sexual, sino que en la onda de lo mínimo. (Josefa, 16 años)

En el caso de Josefa, se considera una persona bisexual. Sin embargo, ha tenido relaciones heterosexuales, ya que desde los 13 años empezó a salir o “andar” con hombres jóvenes. En el caso de ella, no ha tenido experiencias de pololeo, dado que no tiene interés en ello.

El segundo caso, también corresponde a una joven que se declara soltera, pero que está andando con alguien. Ella es estudiante del INSUCO, cursa Segundo Medio.

Y ahora entre eso conocí al “Juanito”. (Camila, 16 años)

En el caso de Camila, ella venía saliendo de una relación de pololeo, cuya relación también partió en el colegio.

Por último, está Fabricio también alumno del Instituto Comercial Eduardo Frei Montalva (INSUCO), al igual que Camila estuvo en una relación de pololeo con anterioridad. Sin embargo, él comenta que se encuentra en una relación abierta.

Estoy en una relación abierta (...) O sea, estar con alguien pero sin nombre. (Fabricio, 17 años)

Él al igual que Camila fueron víctimas de violencia por sus parejas, donde ambos categorizan sus relaciones pasadas como *una relación tóxica* o *pololeo tóxica*, puesto que existía celos, manipulación y malos tratos, situaciones que pasaban dentro del establecimiento educacional. En torno a la mala experiencia que tuvo Fabricio, comenta:

Pienso que hay que aprovechar la juventud y no amarrarse (...)

Bajo esta lógica, él comprende que el pololeo al ser una relación monógama, donde las personas están “amarradas” a alguien, es decir, se encuentra el discurso de la “propiedad” y dominio. De manera tal, su experiencia en una relación de pololeo la compara con su relación abierta, siendo ésta última como algo positivo, donde no existen una idealización del amor romántico, puesto que en este tipo de relación esta la idea del amor libre, existiendo un consenso entre ambos.

De este modo, los y las jóvenes al tener o practicar una relación diferente al pololeo, sienten que están libres de relaciones tóxicas, sin embargo, existe el problema sobre ¿cuál o cuáles sería un motivo de término de la relación?, sobre todo en los casos de violencia, donde ellos no creen que pueda pasar o si ha pasado no le han dado un término a la relación.

Lo anterior, fue una de las características principales que se encontró, y con ello las expectativas que logran tener en este tipo de relaciones de pareja, donde igual se ocultan prácticas y conductas ligadas a los roles de género. De manera tal, si bien los y las jóvenes sienten que este tipo de relaciones es mejor a las de “pololeo”, esto no es así, ya que se van a seguir repitiendo los patrones conductuales, si es que no se toma conciencia de los tipos de violencia de género a nivel social.

1.2 Relaciones de pareja tradicionales

Con respecto al concepto de tradicional, se empleará las relaciones de pololeo, es decir, relaciones monógamas siendo ésta la principal característica. Los y las jóvenes que se encuentran en este tipo de relación, han tenido claro un motivo de término de la relación a diferencia de las relaciones anteriores. Un motivo principal es la infidelidad.

En el caso de Sofía, alumna del Colegio Santa María de Santiago comenta cuando empezó su relación de pololeo determinaron que la infidelidad sería un motivo de quiebre.

Que yo me meta con otro tipo, eso me lo dijo cuando empezamos, me dijo que si yo le era infiel terminábamos al tiro, que iba a estar triste pero, que no, no me perdonaría.

Y tú, ¿lo perdonarías?

No, tampoco. (Sofía, 17 años).

Sin embargo, al momento de preguntarle a la joven qué haría en un caso de violencia como insultos, golpes, entre otros, responde *Igual lo hablaría con él*, es decir, para ella no sería un motivo terminar su pololeo por un acto de violencia, sino que por una infidelidad por parte de él.

Esta misma respuesta se repite en Bárbara, alumna del mismo establecimiento que llevaba tres meses de pololeo.

(...) lo que no perdono por nada sería una infidelidad o una falta de respeto, cuando ya se falta es respeto se pierde todo y si ya no queda respeto es porqué ya no queda nada (Bárbara, 15 años)

Sin embargo, agrega el tema del respeto lo cual lo define de la siguiente manera:

En general en respetar a una persona, siendo leal, en querer a una persona, pero ya desconfiar es una falta de respeto. Cuando a uno le molesta mucho algo por creer algo, no sé, quizás tienen miedo en perder a otra persona y eso se refleja en el tono de voz, o en temas físicos, el respeto se pierde...eso también no transo.

Otro caso es de un alumno del Instituto Nacional, que estaba en una relación de pareja afirma que:

Mh...yo creo que en términos generales, infidelidad o algún tema muy grave. (Omar, 15 años)

De igual forma, no sabía él describir un tema grave, dado que lo asoció a la distancia.

Quizás que pase un tiempo en que nos dejemos de ver, porque yo creo que un par de meses puede pasar, pero años, ahí obviamente no se podría.

Solamente existen tres participantes que sí terminarían por algún acto de violencia. El primero corresponde a un alumno del Instituto Nacional, que cursa Segundo Medio, el cual comenta:

Yo creo que la única manera para llegar a terminar, sería por una reacción de violencia física sin razón o sin disculpa, o meterse con la familia. (Juan, 15 años).

Mientras que, el segundo caso corresponde a un estudiante del Instituto Comercial Eduardo Frei Montalva, él agrega:

Por falta de cariño, de tiempo, la mala costumbre y agresiones. Eso (Pedro, 17 años).

Por último, también un alumno del Instituto Nacional que cursa Tercero Medio, él mediante su relato comenta que ha vivido violencia intrafamiliar, lo que esto podría explicar su motivo de término en una relación “alguna pelea fuerte”.

Pucha, no sé, yo creo que aburrirnos de nuestra relación, por no vernos. Pero hasta el momento eso no ha pasado, no ha sido, o por alguna pelea fuerte. (Gustavo, 16 años)

La característica principal de estas respuestas es la identificación de la violencia física en la pareja, es decir, terminarían por algún tipo de agresión y pelea física, dejando de lado la violencia psicológica y sexual. Considerando que los tres jóvenes han experimentado la violencia ya sea de forma directa o indirecta. Uno de los motivos de esto es que la violencia física es la más visible a nivel social y es la más reconocida como un problema de género.

Desde la sociología esto lo podríamos vincular con el proceso de socialización que tienen los hombres, ya que se le enseña la violencia como un método de defensa y dominio a algo o alguien, el cual muchas veces corresponde a un dominio a lo femenino, es decir, el principio central de la socialización masculina corresponde al poder y al no ser ellos dominados por una mujer. Caso contrario pasa con las mujeres, puesto que su socialización se centra en la sumisión y aceptación masculina, donde la violencia es naturalizada desde sus distintos aspectos.

Tipos de violencia de género

Es importante considerar que los tipos de violencia trabajados específicamente en este estudio están ligados a la experiencia de los y las jóvenes entrevistados. De este modo, sólo se trabajará con tres tipos de violencia, la sexual, física y psicológica.

1. Violencia sexual

Uno de los datos más interesantes al analizar si ellos o ellas han sufrido algún grado de violencia en sus relaciones es que les cuesta discernir qué es violencia como tal.

Uno de los casos, una estudiante del Colegio Santa María comenta que estaba “andando con alguien”, que no era nada formal, sin embargo igual él tenía conductas muy violentas con ella.

(...) te lo juro que de la nada se enoja conmigo, por una estupidez que le habían dicho, y nada po me fue a buscar al colegio, fuimos a la plaza, nos comimos ahí y quería pasar a más cosas, ¿cachai?

(...) me separé, me paré y me fui y le dije “sabí qué esto no va”, y me siguió y me decía “tenemos que hacerlo”, “sé que te va doler, pero tenemos que hacerlo”. Entonces, el “tenemos”, ¿¿por qué?! Porque si yo no quiero es no, y sería. ¿Cachaí? (Josefa, 16 años).

Es este caso, es importante destacar como ella expresa que no existe un consentimiento de su parte en el ámbito sexual. Esta temática ha estado presente en los discursos feministas en estos últimos años. A pesar de ello, su pareja naturalizaba estas prácticas de violación, ya que sentía que era un “deber” tener que hacerlo. Este discurso de “deber hacerlo” se repite en otro caso, también alumna del Colegio Santa María de Santiago, la cual está pololeando.

Hubo un tiempo que sí pero yo pensaba que era porque como soy su polola me correspondía hacerlo. Pero una vez me insistió tanto que me puse a llorar y él me dijo que no me quería hacer daño, que eso sería lo último. Me decía que no me creía que yo no quería siendo que yo le estaba diciendo que no (Camila, 17 años).

Ante esto, queda claro que aún existe la lógica machista de que “la mujer debe obedecer o ceder ante los deseos masculinos” (Herrera, 2019). De que, por mucho que ellas digan “que no”, ellos no comprenden que es no, sino que lo ven como parte de un juego. Según lo que planteaba Rita Segato es que los hombres ven el sexo como una forma de demostrar su virilidad y sentirse poderosos. Mientras que, las mujeres han utilizado el sexo como un medio para conseguir amor (Herrera, 2019).

Actualmente, esta lógica está teniendo un quiebre, ya que se ha abierto más este tema y las jóvenes están comprendiendo la importancia del consentimiento de parte de ellas y de sus parejas.

Sí bien, muchas veces son las mujeres las que se encuentran más vulnerables al momento de un ataque de violencia sexual, hubo un alumno del Instituto Nacional que también sufrió éste tipo de violencia, pero cuando cursaba la enseñanza básica.

(...) una vez nos tocó se semaneros y ella me buscó, me iba agredir pero la pude bloquear (Juan, 15 años).

En este caso, al joven le complicó expresar y comprender la situación dado que lo vio como un suceso sin importancia, pero hacía referencia a la violencia sexual, ya que su polola de aquel entonces lo estaba obligando a tener relaciones sexuales en la sala de clases, hecho que no sucedió porque al “bloquearla”, es decir, al agredirla físicamente, ella no pudo violarlo. Siendo un claro reflejo de que la violencia sexual desata otros tipos de violencia, en este caso la física.

De manera tal, haciendo el análisis de éstos casos se puede concluir que este tipo de violencia se encuentra presente en los distintos tipos de relaciones de pareja, y que no existe un mínimo de edad para ser víctima de una violación. Si bien, por lo que comenta Josefa, ella pudo lograr parar la situación al igual que Juan, Camila no y si bien lo habló con su pololo ésta ya era una práctica normalizada dentro de su relación de pololeo.

Estos hechos nos demuestra la normalización que existe en las prácticas de violación que hay en las relaciones de pareja, sea el tipo que sea, donde hombres y mujeres son víctimas. Lo más agravante de esto, son los discursos de “deber” o “tener” que hacer algo que ellas y ellos no desean; lo segundo son los espacios donde han ocurrido estos hechos, lugares públicos o en sus mismos establecimientos educacionales; por último, el silencio, que se puede traducir a vergüenza por las críticas que esto puede generar en sus círculos cercanos, donde los padres o tutores, muchas veces no saben lo que pasa o pasan sus hijos e hijas, dado la invisibilidad de esta violencia.

2. Violencia física

Si bien, este tipo de violencia es mucho más visible y quizás más detectable, no siempre los y las jóvenes lo ven así. Hubo una alumna del Colegio Santa María que relató lo siguiente:

Pero el mino llegó al momento de tironearme al momento de abrazarme con mis compañeros y me decía “oye no po” “qué onda”. Quizás lo veíamos como

jugar, pero no sé po, el tironear o es mía, es tuya, cuidado con las manos. Es cosa mía, ¿cachai?. Si yo lo quiero cagar, lo voy a cagar donde sea, me da lo mismo. (Josefa, 16 años).

Sí bien, ella tenía una relación abierta con él, existían muchos conflictos con los celos de él hacía ella, lo que terminaba en tironeos donde se explicitaba la idea de propiedad “es mía”, siendo que no existía una relación monógama en ellos, donde se supone que existe un consenso respecto a con quién la persona se relaciona en sus distintos ámbitos.

Este hecho, demuestra lo vulnerable que pueden ser los y las jóvenes en sus relaciones de pareja, donde empíricamente las relaciones abiertas pueden ser igual de violentas que una relación monógama. Junto con ello se evidencia cómo los actos de celos, pueden culminar en violencia física, donde solamente es categorizado como “un acto de celos”.

El segundo caso, corresponde a otra alumna del Colegio Santa María de Santiago Centro, la cual se encontraba en una relación de pololeo:

(...) Es que él me cuida mucho, me sobreprotege de todo, sobre todo en la salud. Entonces, se enoja cuando sabe que no como algo. Una vez yo iba muy tarde al preu, pero muy tarde y no alcanzaba a tomar once. Entonces, ya él se enojó y me empezó a tirar del brazo para que fuera con él a comprar algo, así yo comía algo. La cosa, es que comí y llegué tarde igual al preu. (Sofía, 17 años).

Sofía al igual que Josefa no se consideraron víctimas de violencia física, sino que una lo vio como un acto de celos y esta última como un acto de preocupación. Sin embargo, en el caso de los hombres violentados es distinto.

El primer caso corresponde a un alumno de Instituto Comercial Eduardo Frei Montalva, el cual relata que con su ex polola siempre tenía problemas porque ella era muy celosa y en base a esos celos lo agredió.

(...) el liceo una vez hicieron una fiesta y entonces, yo vine y estaba conversando con una amiga que hace rato no hablaba con ella. Y ella me fue a encarar y me pegó cachetada (Fabricio, 17 años).

Lo más complicado de este caso, es que fue violentado dentro de su propio establecimiento educacional; tomando en consideración que la Orientadora de dicho establecimiento menciona que existe un programa para evitar estos hechos de violencia.

El segundo caso de violencia física corresponde a un alumno del Instituto Nacional, el cual fue violentado en la enseñanza básica. Cabe destacar, que él había sido víctima de violencia sexual por su polola, la cual había perdonado, sin embargo, sucede este segundo hecho de violencia.

Porque me pegó y le pegó a mi hermano chico (...) La cosa es que ella se enoja, ella era mayor que yo y le empieza a gritar, me metí para defenderlo, me pega (...) (Juan, 15 años).

El contexto de esta última agresión fue dentro del furgón escolar, es decir, se supone que existía la supervisión de algún adulto, ya que son menores de edad. Ambos casos, nos evidencian que los jóvenes han sido violentados en lugares públicos.

Por último, está el caso de un alumno del Instituto Comercial Eduardo Frei Montalva que también fue agredido por parte de su polola de forma física, sin embargo, él reconoce que reaccionó de forma violenta con ella.

Tuve unos empujones (...) fue...me bloqueé, lo hablé con ella (...) los dos nos tratamos mal y nos faltamos el respeto. (Pedro, 17 años.)

A pesar de ese episodio, ellos continuaron su relación, perdonándose.

O sea igual cambió la relación. Pucha no sé si se puede contar, lo que pasa es que el hermano de ella pasó por algo similar, pero peor, porque la polola de ella le pegó y al tiempo después él le pegó, y ella lo funó y toda la familia quedó mal po y cuando yo lo hablé con la mamá me dijo que ella no toleraba eso y que nosotros lo viéramos. Igual cuando se enteró que habíamos vuelto ella se enojó un poco, pero ya ha pasado tiempo ahora todo y me ha vuelto a tener cariño y a verse las familias.

La particularidad de este caso es que si bien ambos conversaron y volvieron a su relación de pololos, los padres de ambos al saber lo que había pasado y al tener antecedentes –por el hermano- igual no intervinieron, ni tomaron medidas. Considerando que la violencia es un ciclo y que puede volver a pasar en que ambos se violenten.

Esto evidencia la normalización que existe por parte de las familias, el no tomar acciones ante los sucesos de violencia que sufrieron sus hijos, lo que llega a que ellos también lo normalicen y no exista una mayor reflexión o cambio en sus conductas y prácticas con sus parejas.

3. Violencia psicológica

En el estudio sólo existen dos casos con este tipo de violencia, ambas corresponden a mujeres jóvenes que se encontraban en una relación de pololeo. El primer caso corresponde a una alumna del Instituto Comercial Eduardo Frei Montalva, la cual relata:

(...) hubo un día que nos pusimos a pelearnos en el segundo piso, a gritarnos, pero él súper violento, muchos garabatos. Amenazas por WhatsApp (Andrea, 15 años).

Una de las características principales de esta entrevista es que al momento de terminar la grabación la joven empieza a contar sus episodios de violencia, los cuales partieron con celos de parte de él – su pololo de aquel entonces- esto llevó a que ella se alejara de él por un tiempo, pero él la seguía buscando. Al momento de volver, ella había notado un cambio, ya no era violento como antes. Sin embargo, meses posteriores volvieron las peleas y discusiones por celos, las que terminaron en amenazas e insultos.

El episodio que ella comenta, también ocurrió dentro del establecimiento educacional donde ambos estudiaban; lo que vuelve a llamar la atención es que siendo un lugar público y con “adultos” que están a cargo de menores de edad.

El segundo caso, también corresponde a una alumna del mismo establecimiento educacional, al igual que la alumna anterior tenía una relación de pololeo con un compañero. La alumna relata lo siguiente:

Fue pésima la relación, porque él era muy inseguro, muy celópata, era...incluso con él este año volví porque él supuestamente había cambiado. “pasai más tiempo con ellos que conmigo” y siempre me decía lo mismo “si querí carretear y lesear, dímelo y terminamos”, pero después él igual volvía y me decía “te extraño”. Era una manipulación constante. (Camila, 16 años).

Si bien, en ambos casos las víctimas terminaron sus relaciones de pololeo, sólo Camila termino por los malos tratos, celos y manipulaciones, ya que se estaba sintiendo afectada y su entorno la estaba apoyando y aconsejando. Sin embargo, al poco tiempo empezó a ser acosada por su ex, recibiendo mensajes por WhatsApp, indirectas y amenazas, ya que ella estaba empezando a salir con alguien. Mientras que en el caso de Andrea, ella no termino por la violencia que sufría sino por factores externos, es decir, ella naturalizo la violencia sufrida y se le suma que sus amistades apoyaban el actuar de su ex.

Por último, cabe destacar que este tipo de violencia es la más difícil de detectar, ya que es invisibilizado por el entorno social, tal como fue el caso de Andrea. Esto es según Segato, está relacionado a la violencia moral que sufren las mujeres, puesto que existe un control en lo que hacen, sus amistades; y la humillación, ligado al menosprecio físico, sexual o moral, los cuales inhiben la libertad de elegir sobre todo en esta sociedad patriarcal.

Reconocimiento de cercanos/as sobre violencia en el pololeo

Un dato importante que fue surgiendo en las entrevistas fue, sobre sí conocían casos cercanos que hayan sido violentados por alguna pareja, ya sea hombre o mujer, en el cual se evidencian tres casos de violencia, los cuales tienen sus semejanzas.

El primero relato corresponde a un alumno del Instituto Nacional, el cual comentó que su polola había sido violentada psicológicamente por su ex pololo. Sin embargo, no hablan el tema y él no sabía mayores detalles, ya que ella no le gustaba hablar de eso. Mientras que el segundo relato corresponde a una alumna del Colegio Santa María de Santiago, donde reconoce que una familiar de ella ha sido abusada sexualmente por su pareja hombre. Por último, se encuentra el relato de un estudiante del Instituto Comercial Eduardo Frei Montalva, él comenta la experiencia del su hermano, el cual fue agredido reiteradas veces por su pareja mujer.

El análisis central de los tres casos, corresponde a el reconocimiento de los tipos de violencia en sus cercanos, pero también cómo ellos o ellas actúan ante estos hechos, considerando que hay dos casos de familiares cercanos. En ambos casos, no existe un involucramiento, una intervención, nada de parte de los y las jóvenes, lo que es muy relevante si se liga con la naturalización de la violencia y un nuevo factor de que la víctima tiene que hacerse cargo y detener la situación, algo que empíricamente no es así. De manera tal, el núcleo familiar empieza a ser cómplice de la violencia de género.

Por último, cabe destacar que existen dos casos de violencia de género, los cuales las víctimas al hablar del tema, no reconocen la violencia que ellos o ellas sufrieron por parte de sus parejas u andantes, lo que rectifica que la violencia, sea cual sea es invisibilizada, es decir, no es considerado un problema para la juventud, ni su entorno.

Socialización y violencia

El proceso de socialización se inicia con la primera institución, la familia; es ésta la que juega un rol fundamental para la inserción social, es decir, impone ciertas prácticas en base a lo socialmente y culturalmente aceptado.

En el caso de la violencia en las parejas jóvenes, se pudo constatar que hay casos donde sí se reconoce la violencia, a nivel de víctima o a nivel de testigo. Sin embargo, no es considerado un problema de género para los y las jóvenes, es decir, lo observan como hechos ajenos.

La lectura anterior, dialoga con el primer sondeo del año 2018 realizado por el INJUV y el Centro de Estudios UC, donde los y las participantes encuentran que la violencia en la pareja no es un problema relevante de resolver, generándose una dicotomía, ya que las cifras de violencia de género en las parejas han ido en aumento, sobre todo en parejas de adolescentes. Sin embargo, lo que este estudio pudo visibilizar es que la percepción que tienen los y las jóvenes sobre la violencia de pareja es baja, a pesar de que sean víctimas, es decir, aumenta la violencia de género en las parejas jóvenes, pero no así la percepción.

Uno de los factores más relevantes de esto es la naturalización de la violencia a nivel social y cultural, donde existe una transversalidad sobre todo en el ámbito de pareja (s). De manera tal, en los distintos tipos de relaciones que tienen los y las jóvenes, existen patrones culturales y sociales que están ligados a la violencia de género, los cuales han sido reforzados y normalizados por los distintos agentes, como la familia, la iglesia, escuela, amigos y los medios de comunicación masivos.

De igual forma, no deja de llamar la atención la falta de conocimiento en las escuelas y en las familias –siendo estas las grandes instituciones sociales- sobre la violencia de género en jóvenes, ya que en su totalidad de los actos de violencia fueron en lugares públicos con presencia de docentes, familiares y amigos, donde no hubo o no existió intervención, un ejemplo de ello es que ninguna víctima ha hecho alguna demanda por violencia, que las familias siguen apoyando sus relaciones y que los establecimientos al saber de casos de violencia no tengan programas de apoyo p víctimas o programas preventivos.

Al estar ara las insertos en una sociedad patriarcal y adultocéntrica, como diría Duarte, las problemáticas de género y de juventud (es) quedan aisladas. Sin embargo, durante estos últimos años han surgido distintas críticas desde la académica feminista, la cual se ha dedicado a visibilizar esta problemática que afecta a hombres y mujeres por igual, sobre todo con respecto a la idealización del amor y los roles de género en la pareja. Un ejemplo de ello, es lo que plantea Herrera (2019) sobre el rol que tiene la mujer, el cual denomina “mujeres cuidadoras y educadoras”.

(...) le hago entender eso, que las cosas no son así y que nos hace bien a los dos y para toda tu vida (Bárbara, 15 años).

(...) Esas cosas, son las que le digo que no están correctas o ponerse a especular cosas, o suponer cosas, en general siempre le enseño que si tú dices que amas a la persona o dices amarla, nada malo tienes que sentir, eso quiero hacerle sentir (Bárbara, 15 años).

Ambos extractos son de una alumna del Colegio Santa María de Santiago, la cual se encontraba en una relación de pololeo.

Ante esto Herrera (2019) dice:

Ellas pretenden hacer creer que se puede domesticar y amasar a los hombres a través del amor: se puede hacer que cambien y que asuman su rol de príncipe azul. Sólo tiene que esperar ser descubierta: don Juan se acaba encontrando con doña Inés, y por fin logra que don Juan se arrepienta de su vida de pecador y pependenciero, pida perdón, se redima de sus pecados y se entregue al amor. (pag.95).

Lo anterior hace referencia a la socialización que tienen los hombres y las mujeres, donde se imponen roles que llegan a reproducir ciertas conductas y prácticas que llevan al machismo. De manera tal, la metáfora del “Don Juan”, deja en descubierto el mito femenino, el cual hace creer que las mujeres pueden convertir a sus parejas en sus príncipes azules o en hombres perfectos, cuyo mensaje es reforzado por los distintos agentes sociales, sobre todo el de los medios de comunicación masivos.

Socialización y amor romántico

Esta ideología o idealización del amor de pareja, subyace del proceso de socialización de las personas, en este caso de los y las jóvenes, es ahí donde los agentes socializadores como la familia, la escuela y los medios de comunicación comienzan a inculcar esto, sobre todo a las mujeres. De manera tal, corresponde a un modelo patriarcal, es decir, donde se encuentran diversas prácticas machistas que se “disfrazan” de amor. Un ejemplo de ello es cuando el hombre agrede a las mujeres como una forma de protección o de cuidado; o en el ámbito sexual, donde los hombres dominan y manipulan a mujeres para tener relaciones sexuales, las cuales culminan en violación.

Esto último, es una de las herencias que tiene esta idea del amor romántico, donde el rol de la mujer en lo sexual tiene o debe estar ligado a la sumisión, es decir, no existe un consentimiento de su parte. En el ámbito de pareja, se ha naturalizado mucho esto, lo que se traduce en que la víctima no reconoce la violación, sino que la naturaliza. De manera tal, el acoso sexual sigue siendo romantizado en el ámbito de pareja, esto se evidencia en los casos de jóvenes

que han sufrido violencia sexual, donde no sólo han sido víctimas mujeres sino que también hombres y a muy temprana edad.

Este es uno de los tantos objetivos del feminismo, erradicar la idea patriarcal de que una de las fantasías sexuales de las mujeres es la violación, de que las mujeres se hacen de rogar por un tema de ego (Herrera, 2019). Esta es una de las ideas más complejas de erradicar, puesto que ha sido arraigada de forma implícita en la cultura patriarcal generando un dominio en los cuerpos.

Lo anterior, es resultado de las identidades de género que tienen los jóvenes, donde adquieren conductas y prácticas desde una masculinidad hegemónica o tradicional, cuyo enfoque es el poder y control hacia la mujer. Mientras que, las identidades femeninas están centradas en la idea del cuidado, seducción y sumisión. (Herrera, 2019; Olguín, 2012)

De este modo, los y las jóvenes siguen respondiendo a la lógica del amor romántico en sus relaciones, donde han naturalizado ciertas prácticas violentas, pero a la vez criticado otras.

Un ejemplo de ello, son dos alumnos del Instituto Comercial Eduardo Frei Montalva, el cual comenta lo siguiente:

(...) me ha ayudado a no sentir tantos celos, que es un tema de inseguridad de uno. (Pedro, 17 años)

(...) yo sabía que eran inseguridades mía, porque yo sentía que, no sé, él era más lindo que yo (...) un amigo me sirvió mucho porque él en su momento me aconsejó que fuera seguro, que no me preocupara o que o sino podría arruinar la relación, no sé, tenía que avisarme. (Ariel, 15 años).

En ambos casos, los jóvenes reconocen y hace una autocrítica a los celos, ya que han sido o son celosos. Sin embargo, lo analizan desde la parte individual, es decir, como un problema de inseguridad personal, no como un tipo de violencia.

Por otra parte, existen casos donde los y las jóvenes no se consideran celosos o celosas. Ambos jóvenes son de establecimientos distintos.

Tampoco es celoso, ni yo con él. De hecho el sale con sus amigos, amigas y no tengo problemas. (Sofía, 17 años).

No, conmigo ella no es celosa, y yo con ella tampoco. (Gustavo, 16 años).

Ambos casos, son de relaciones de pareja distintas, la primera corresponde a una relación de pololeo, donde la joven reconoce que los celos no han sido un problema en su relación, ya que ambos no son celosos. Mientras que el segundo caso, es de una relación abierta, donde teóricamente no puede haber celos entre los vínculos amorosos o sexuales.

Sin embargo, en base a la experiencia de la Orientadora del Colegio Santa María sigue siendo un problema el tema de los celos.

(...) celos de “la amiga”, no sé po “no me gusta que esa amiga te toque de esa forma”, “no me gusta cómo te abraza esa amiga”.

Esto dado a que aún los y las jóvenes tienen arraigado el concepto de propiedad.

(...) todavía “ella es mi polola”, “él es mi pololo”. La propiedad para ellos es súper importante, es como la prioridad.

Mientras que, el Orientador del Instituto Nacional reconoce que los jóvenes saben que los celos están mal.

(...) igual tienen claro que es malo sentir celos y que tampoco pueden controlar...

Lo anterior nos demuestra que los y las jóvenes han generado una autocrítica sobre los celos, denominándolos como conductas tóxicas o inadecuadas en una relación, ya que manifiestan que es fundamental la confianza. Sin embargo, esto se contradice con los dichos de la Orientadora del Colegio Santa María de Santiago, dado que aún los y las jóvenes tienen conductas dominantes sobre sus parejas, lo que ella denomina como “propiedad”, cuya relación se centra en el dominio del cuerpo, tanto en relaciones tradicionales o no.

Por su parte el Orientador del Instituto Nacional, reconoce que sí hay casos de violencia de género en las relaciones de pareja de los estudiantes, lo que para ellos ha sido muy complejo de solventar, ya que no existen instancias donde los jóvenes puedan hablar sobre el tema, ni sobre los hechos de violencia. Situación que varía en el ámbito de los celos, lo cual concuerda con los relatos de los estudiantes, donde reconocen o denominan que los celos “son malos” en cualquier tipo de relación, puesto que demuestran inseguridad y desconfianza hacia la otra persona.

Conclusiones y recomendaciones

En base a los resultados obtenidos se puede concluir que ha sido primordial el estudio de los distintos tipos de relación que tienen los y las jóvenes, permitiendo así tener una visión más amplia de la realidad actual, y cómo ellos y ellas se relacionan entre sí a nivel afectivo, sexual, entre otros aspectos que permiten comprender la socialización de la violencia, siendo éste el objetivo central de la investigación.

En base a lo anterior, se pudo evidenciar la importancia que tiene el proceso de socialización en los y las jóvenes, ya que ésta va generando un imaginario del amor y de las relaciones de pareja, es decir, los agentes sociales –familia, escuela, amigos y medios de comunicación- van reforzando los roles de género, lo que lleva a prácticas y manifestaciones de violencia física, psicológica, sexual, económica, entre otras. De manera tal, este proceso social trae consigo un sinfín de ideas, conductas y prácticas de violencia de género naturalizadas.

Tras esto último, es que se evidenció que en los distintos tipos de relaciones de pareja los y las jóvenes están expuestos o han sufrido violencia de género, donde se destaca la violencia física, psicológica y sexual. A pesar de ello, éstos no son o no han sido motivo de término en sus relaciones, sino que le han otorgado más importancia a factores como la infidelidad, sobre todo en el caso de las mujeres jóvenes. Mientras que en el caso de los hombres, ellos sí reconocen que terminarían por algún motivo de violencia. Sin embargo, aquí comienzan las dicotomías, porque en la práctica ellos han seguido sus relaciones de pareja a pesar de haber sido violentados.

¿Cómo se explica lo anterior?, se vuelve a los procesos de socialización y sus agentes centrales, al existir una naturalización de la violencia, no lo ven como un problema central de término, es decir, los y las jóvenes saben lo que es la violencia de género y lo que conlleva eso, pero se sienten ajenos y ajenas a esto, considerando que, aun existe un fuerte arraigo a los roles tradicionales de la mujer cuidadora, educadora y sumisa, la cual responde a la idea del amor romántico de esta sociedad patriarcal.

Si bien, los y las jóvenes han mencionado una autocrítica respecto a los celos, como un inicio a la “deconstrucción del amor romántico”, éste no es considerado un tipo de violencia, sino que es visto como un tema de personalidad, es decir, no creen que sea un factor que incide en la violencia de género, sino que es un tema de desconfianza que puede afectar la relación de pareja. De manera tal, sigue siendo cuestionable la deconstrucción del amor romántico en la actualidad, ya que aún existen comportamientos de violencia entre jóvenes.

Otro punto importante de los resultados fue el si conocían casos de violencia de género en cercanos, donde hubo dos casos que sí conocían y eran familiares, lo

que nos vuelve a evidenciar cómo la familia ha sido cómplice de estas prácticas de violencia.

De este modo, los resultados sí dialogaron con los supuestos de investigación, ya que en los tipos de relación que tienen los y las jóvenes, se evidencian prácticas y conductas de violencia de género, las cuales son normalizadas y naturalizadas por la víctima y su entorno. Lo mismo sucede con la “deconstrucción del amor romántico”, el cual es insuficiente dado que siguen existiendo un refuerzo a esta idea por parte de los principales agentes sociales.

Estos resultados nos evidencian que actualmente los y las jóvenes de enseñanza media han socializado la violencia de género en relaciones de pareja de una manera inconsciente, lo que se traduce en una reproducción de comportamientos ligados a los roles de género y a la idealización del amor romántico, el cual va más allá del tipo de relación de pareja que tengan, sobre todo en el caso de las relaciones heterosexuales, cuyos roles de género están arraigados a lo tradicional, es decir, a una masculinidad hegemónica y un comportamiento femenino ligado al cuidado y sumisión.

Uno de los aspectos primordiales de la investigación estuvo centrado en el rango etario de los jóvenes, el tipo de relación de pareja que han experimentado y establecimiento educacional, con el fin de lograr una mayor diversidad de experiencias. Esto permitió comprender que la violencia de género es transversal y que empieza a temprana edad, en las primeras relaciones amorosas y sexuales, dado que muchos relatos sobre violencia habían partido en la enseñanza básica.

Si bien, los establecimientos tenían características muy distintas por el tipo de enseñanza y estructura educacional, se puede ver que existe un discurso generalizado respecto a los celos y a la infidelidad, ambos considerados como un problema dentro de una relación de pareja o como motivo de quiebre de ésta, sobre todo en las relaciones de pololeo. Mientras que, en las relaciones abiertas o de salir con alguien a los y las jóvenes les cuesta determinar un motivo de término, lo que permite a episodios de violencia, como la sexual.

Con respecto a la diferencia de opiniones entre hombres y mujeres, se dio a conocer cuál sanciona más la violencia – sea cual sea ésta- donde fueron los hombres los más críticos, sin embargo, se generaba una contradicción en ello, dado que habían mantenido sus relaciones de pareja a pesar de los hechos de violencia sufridos, donde en un caso estuvo el respaldo de la familia y amigos.

Otro punto importante a destacar es la opinión que tenían los orientadores de los establecimientos, los cuales sólo dos aceptaron ser informantes claves, el primero corresponde al Orientador del Instituto Nacional, el cual reconoce la existencia de violencia de género en las relaciones de pareja de sus alumnos, sobre todo en los casos de “pololeo”, donde relata un ejemplo de un joven que reconoció que sí

violentaba a su pareja de forma física, siendo la familia de él testigo de estos hechos y no haciendo nada. En base a ello, es que también se logra mantener lo ya planteado sobre el rol de la familia, en los hechos de violencia y por otro lado, la falta de herramientas que tienen los establecimientos educacionales sobre estos casos.

Por otro lado, está el relato de la Orientadora del Colegio Santa María de Santiago, la cual comentaba que para ellos como establecimiento sí es problema los casos de violencia que existen, sobre todo en los “nuevos tipos de relación”, donde ella menciona el “rol de la tercera persona”, como un factor crucial en el destello de la violencia de pareja, es decir, los celos por alguien, que puede ser amigo, amiga, compañero, compañera, entre otros. En base a ello, es que recalca que aún los y las jóvenes tienen muy arraigado el concepto de propiedad “mío, mía”, lo que en la práctica se traduce en celos, peleas y golpes. En este caso al igual que en el Instituto Nacional, reconocen que como establecimiento no tienen la facultad suficiente para erradicar el problema, ya que no existe un involucramiento de los padres y/o apoderados de los y las jóvenes, es decir, en muchos casos no saben que sus hijos e hijas están en una relación de pareja –sea cual sea ésta- lo que dificulta la comunicación e intervención que ellos como orientadores pueden hacer.

De manera tal, en ambos establecimientos existe una carencia respecto a las herramientas que podrían servirles a los y las jóvenes que han sido víctimas de violencia o para evitar estos hechos. Situación que se contrasta con el Instituto Comercial Eduardo Frei Montalva, ya que en él sí hay una fundación que está trabajando este problema – según la Orientadora- sin embargo, fue en ese establecimiento donde se evidenciaron más casos de violencia de género, generando una contradicción y con ello la negación del problema por parte de la Orientadora al no querer ser informante clave del estudio.

Por otro lado, cabe destacar los aspectos logrados de la investigación, los cuales están centrados en el número de entrevistas realizadas a jóvenes, donde se logró identificar distintos casos de violencia y distintos tipos de relaciones de pareja. Sin embargo, en el aspecto no logrado, destacó el no haber trabajado con jóvenes que tuviesen relaciones poliamorosas, ya que en los distintos establecimientos no se encontraron. Lo que se puede interpretar como un tipo de relación menos común en jóvenes de enseñanza media. Sin embargo, hubiera sido interesante de analizar, para estudiar qué pasa con la idealización del amor en ellos o ellas, ya que éste da un quiebre total del amor romántico.

En base a lo anterior es que se considera fundamental estudiar los tipos de relaciones de pareja de los y las jóvenes, ya que estas han tomado distintos tipos, pero continúan respondiendo a patrones sociales y culturales patriarcales, lo que lleva a hechos de violencia de género, tal como se pudo analizar. De manera tal,

es pertinente hacer un seguimiento a lo que sucede en los discursos de los y las jóvenes sobre la violencia de género y la idea del amor romántico, hasta llegar a una erradicación total, sobre todo desde el enfoque de la sociología.

Con respecto a las recomendaciones me centraré en dos aspectos, el primero corresponde a la elaboración de proyectos educativos basados en la prevención y erradicación de la violencia en parejas jóvenes, las cuales podrían ser impartidas por los mismos establecimientos educacionales, con el fin de generar un espacio de apoyo a los y las jóvenes que hayan sido víctimas. Mientras que el segundo, está ligado a ampliar el problema de la violencia de parejas jóvenes en la comunidad LGTBIQ+, ya que al estudiar este tema me di cuenta que en la academia aún no se trabaja, ni se visibiliza esta comunidad a nivel de violencia de pareja.

Con esto último, hago referencia a que actualmente en la sociedad chilena se ha estado visibilizando los, las y les jóvenes de la comunidad LGTBIQ+, pero esto ha sido por los problemas que han tenido con la integración social, puesto que existe un quiebre en los roles de género y en la construcción de sus identidades sexuales.

Sin embargo, no ha sido estudiado a nivel de relaciones de parejas, donde hipotéticamente sí puede existir un cuestionamiento crucial a la idea del amor romántico, ya que comienzan a tener una socialización distinta, sobre todo los, las y les jóvenes que asisten a fundaciones o establecimientos con una educación inclusiva.

En base a lo anteriormente planeado, es importante preguntarse ¿qué pasa en las relaciones de pareja de esta nueva juventud?, ¿qué pasaría con el concepto de violencia de género en los casos de violencia donde existan jóvenes no binarios?, ¿de qué manera operan los agentes socializadores en esta comunidad?

De manera tal, destaco la importancia de insertar a la comunidad LGTBIQ+ en este tipo de temáticas, sobre todo por la invisibilización que ha tenido con respecto a la violencia de la pareja, sobre todo a temprana edad, ya que desde la etapa escolar empiezan los primeros acercamientos a una relación de pareja, tal como se evidenció en este estudio.

Una de las metodologías a utilizar podría ser de carácter cualitativo, ya que permite tener un mayor acercamiento al objeto de estudio. En este caso en particular se usó un enfoque fenomenológico, el cual permitió estudiar las experiencias de los y las jóvenes en torno a sus relaciones de pareja y así comprender la socialización de la violencia de género. Sin embargo, considero importante la elaboración de estudios cuantitativos, donde existan encuestas a estos jóvenes así tener un mapeo general de este fenómeno.

Por último cabe destacar, que al trabajar con menores de edad, tienen que presentarse dos documentos, el primero corresponde al permiso del tutor o de los padres, con el fin de que conozca el estudio que se realizará con el o la menor. Mientras que el segundo, corresponde al asentimiento del menor, donde el o la participante confirma su participación. Ambos documentos, son fundamentales al estudiar menores de edad, ya que se resguarda la confiabilidad y anonimato de los y las participantes.

Referencia bibliográfica

- Andréu Abela, J. Las Técnicas de Análisis de Contenido: Una Revisión Actualizada. Fundación Centro Estudios Andaluces, Universidad de Granada, v.10, n. 2, p. 1-34, 2000.
- Agullo, T (1997) Jóvenes, Trabajo e Identidad. Oviedo España: Universidad de Oviedo
- Alpízar, L & Bernal, M. (2003). La Construcción Social de las Juventudes. Revista Última Década.
- Aguirre, A. M., & García, M. (1997). Violencia Prematrimonial: Un Estudio Exploratorio en Universitarios. Revista Última Década.
- Alpízar, L. & Bernal, M. (2003). La Construcción Social de las Juventudes. Revista Última Década.
- BERGER, P; LUCKMAN, T. (1968). La Construcción Social de la Realidad. Buenos Aires: Amorrortu.
- Benavente, M.C. y Vergara, C. 2006. Sexualidad en Hombres y Mujeres: Diversidad de Miradas. FLACSO, Santiago.
- Bourdieu, P. (2007). *La Dominación Masculina*. Barcelona, ANAGRAMA.
- Bourdieu, P. (1996). La Violencia Simbólica. *Revista Mundial de Sociología*, (2), 17-24.
- Bogdan, R. C., & Biklen, S. K. (2003). Data Analysis and Interpretation. *Qualitative Research for Education: An Introduction to Theory and Methods*, 4.
- Bonino, L. (1998). Micromachismos, la Violencia Invisible. *Madrid: Cecom*.
- Canales, D'Angelo; Dides & Fernandez (2018). Violencia Sexual, Informe DDSSRR 2018. Estado de la Situación en Chile. Visto en: <http://mileschile.cl/cms/wp-content/uploads/2019/01/capi%E2%95%A0%C3%BCtulo-violencia-sexual.pdf>
- Canales, D'Angelo; Dides & Fernandez (2018). Violencia Sexual, Informe DDSSRR 2018. Estado de la Situación en Chile. Visto en: <http://mileschile.cl/cms/wp-content/uploads/2019/01/capi%E2%95%A0%C3%BCtulo-violencia-sexual.pdf>
- Causa-Vera, M. (2003). Análisis de la Violencia en las Relaciones de Pareja entre Jóvenes. *Servicio Nacional de la Mujer*.
- GIL CALVO, E. (2000). Medias Miradas. Un Análisis Cultural de la Imagen Femenina. Anagrama, Barcelona.
- CASTAÑEDA, M. (2007). *El Machismo Invisible Regresa*. México: Taurus
- Castillo, E., & Vásquez, M. L. (2003). El Rigor Metodológico en la Investigación Cualitativa. *Colombia Médica*, 34(3).
- Castillo, Alejandra, 1974. Feminismo, Género y Diferencia(s) [artículo] Alejandra Castillo. *Revista de Historia y Ciencias Sociales* (Revista:

Santiago, Chile). Archivo de Referencias Críticas. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-227043.html> .
Accedido en 21/8/2019.

- Connell, R. W. (1997). La Organización Social de la Masculinidad.
- Connell R. W. (1995) "Género y Poder". Stanford University.
- Corporación DOMOS (2003): "Análisis de la Violencia en las Relaciones de Parejas entre Adolescentes", Santiago-Chile.
- Cruz, M., & Lucero, G. (2018). Violencia de Género en las Relaciones Afectivo-Sexuales en Adolescentes, Jóvenes de Los Pinos–Chimbote 2018.
- De Beauvoir, S. (2005). El Segundo Sexo. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Demetriou, D. Z. (2001). Connell's Concept of Hegemonic Masculinity: A Critique. *Theory and Society*.
- Díaz, G., y Andrés, R. (2005). La Entrevista Cualitativa. *Universidad Mesoamericana*, 31. Recuperado de <http://www.geiuma-oax.net/cursos/entrevistacualitativa.pdf>
- Do Pará, C. D. B. (1994). Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer. *Belem Do Pará*.
- Duarte, K. (2015). *Juventudes: Metáforas del Chile Contemporáneo*. Ril Editores.
- Duarte, K. (2005). Construcciones de Masculinidades Juveniles en Liceos de Sectores Empobrecidos. Jóvenes: La Diferencia como Consigna. Ensayos sobre la Diversidad Cultural Juvenil. Ediciones CESC. Santiago de Chile.
- Duarte, K. (1999). *Masculinidades Juveniles en Sectores Empobrecidos. Ni Muy Cerca ni Muy Lejos, entre lo Tradicional y lo Alternativo* (Doctoral Dissertation, Tesis para optar al Título de Sociólogo. Santiago: Universidad de Chile).
- Duarte Quapper, C. (2001). ¿Juventud o Juventudes? Acerca de Cómo Mirar y Remirar a las Juventudes de Nuestro Continente.
- Dubet, Francois (2004): «La juventud». En: *Historia de la Humanidad. El Siglo XX. La Globalización de las Culturas*. Madrid: UNESCO-Planeta.
- Echeburúa, E., Amor, J. & Corral, P (2002) Mujeres Maltratadas en Convivencia Prolongada con el Agresor: Variables Relevantes. *Acción Psicológica*. Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/accionpsicologica/article/view/548>
- Forstenzer, N. (2012). Ser Feminista en el Chile Actual: Ambigüedades y Dilemas de las Reivindicaciones de Igualdad de Género.
- Femicidio, 2017; INE, Proyecciones de Población 2013-2020. Visto en: <http://ine->

chile.maps.arcgis.com/apps/MapSeries/index.html?appid=9d7456d3275641bda7019b9d20c09864

- Follegati, L. (2018). El Feminismo se ha Vuelto una Necesidad: Movimiento Estudiantil y Organización Feminista en Chile (2000-2017). *Revista Anales de la Universidad de Chile*, 7(14), 261-292.
- Fuller, Norma; 1998. "La Constitución Social de la Identidad de Género entre Varones Urbanos del Perú"; En "Masculinidades y Equidad de Género en América Latina"; editores Olavarría, José y Valdés Teresa; editado por FLACSO - Chile, Santiago de Chile.
- Fundación Antonia. [en línea]. Disponible en: <https://fundacionantonia.org/fundacion-antonia/>
- González, I., Echeburúa, E. & Corral, P. (2008). Variables Significativas en las Relaciones Violentas en Parejas Jóvenes: Una Revisión. *Psicología Conductual*. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Enrique_Echeburua/publication/251819958_VARIABLES_SIGNIFICATIVAS_EN_LAS_RELACIONES_VIOLENTAS_EN_PAREJAS_JOVENES_UNA_REVISION/links/5b0f1a48a6fdcc80995bb7da/VARIABLES-SIGNIFICATIVAS-EN-LAS-RELACIONES-VIOLENTAS-EN-PAREJAS-JOVENES-UNA-REVISION.pdf
- Gómez, J. (2004). El Amor en la Sociedad del Riesgo: Una Tentativa Educativa (2º ed.). Barcelona: El Roure.
- Gómes, I. S. (2016). Femicidio y Femicidio: Avances para Nombrar la Expresión Letal de la Violencia de Género contra las Mujeres. *Géneros*
- Guba EG, Lincoln YS. (1981) Effective Evaluation: Improving the Usefulness of Evaluation Results Through Responsive and Naturalistic Approaches. San Francisco: Jossey-Bass.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2006). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw-Hill.
- Herranz Bellido, J. (2013). Violencia de Género en Población Adolescente. Guía de Orientación para la Familia. Diputación de Alicante. Unidad de Igualdad.
- Herrera, C. (2019). Hombres Que Ya No Hacen Sufrir por Amor. Transformando las Masculinidades. Madrid.
- INJUV (2001): "Informe Resumido de Resultados de la Tercera Encuesta Nacional de la Juventud". Tomo I, Santiago, Chile.
- Instituto Nacional de Juventud. (2018). Sondeo N°1 Violencia en las Relaciones de Pareja. Jóvenes entre 15 y 29 años. [en línea]. Disponible en: http://www.injuv.gob.cl/storage/docs/Resultados_Sondeo_Violencia_en_el_Pololeo_2018.pdf

- Kaufman Michael. (1989) "Hombres, Placer, Poder y Cambio". CIPAF, Santo Domingo.
- Kimmel, M. (1997): «Homofobia, Temor, Vergüenza y Silencio en la Identidad Masculina», Publicado en Ediciones de la Mujer. Núm. 24, Isis Internacional. Traducción de Oriana Jiménez.
- Kuasñosky Silvia y Szulik Dalia. (1995) "Desde los Márgenes de la Juventud". En Margulis Mario Editor. La Juventud Es Más Que Una Palabra. Ensayos sobre Cultura y Juventud. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Larraín, S. (2008). Violencia de Género: Un Debate Pendiente. 2008). En Montecino. S. *Mujeres Chilenas, Fragmentos de una Historia*, 569-586 . Santiago de Chile: Catalonia.
- Leaper, C., y Friedman, C.K. (2007). The Socialization of Gender. En J.E. Grusec y P. D. Hastings (Eds.). *Handbook of Socialization: Theory and Research*. New York: Guilford Publications. pp. 561- 587.
- Madrigal, L. (2009) *Tan Duro como el Acantilado. Imágenes para Provocar en Masculinidades*. En: Seminarios sobre Masculinidad y Violencia, INTEC Centro de Estudios de Género, Santo Domingo, República Dominicana.
- Meyers, M. (1997). *News Coverage of Violence Against Women*. Londres: Sage.
- Montenegro, L. F. (2018). El Feminismo Se Ha Vuelto Una Necesidad: Movimiento Estudiantil y Organización Feminista (2000-2017). In *Anales de la Universidad de Chile* (pp. 261-291).
- Newcomb, T. M. (1964). *Manual de Psicología Social*, tomo I. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Olavarría José y Celedón Roberto (2004). "Adolescentes: Conversando la Intimidad"; editado por FLACSO – Chile, Santiago de Chile.
- Olavarría, J. (2003). *Varones Adolescentes: Género, Identidades y Sexualidades en América Latina*. FNUAP.
- Olguín, D. F. (2012). Construcción de la Identidad de Género en Adolescentes Chilenas. *Revista de Psicología*, 2(1), 46-66.
- Panchi, L., & Eduardo, L. (2018). *Lo masculino"¿Estereotipo o Construcción Social? Un Análisis Crítico de los Enfoques de Trabajo sobre Nuevas Masculinidades* (Bachelor's thesis, Quito: UCE).
- Parsons Talcott. (1973) "Psicoanálisis y Estructura Social". En "Sobre Héroes y Batallas. Los Caminos de la Identidad Masculina". Callirgos Juan Carlos Escuela para el Desarrollo. Lima, Perú.
- Quapper, D., Orlando, C., & Zambrano Intriago, D. (2001). Acerca de Jóvenes, Culturas y Sociedad Adultocéntrica. Miradas de (contra) Culturas, Géneros, Pueblos Originarios, Iglesias, Hermenéuticas y Epistemologías.
- Rada, D. (2006). Credibilidad, Transferibilidad y Confirmabilidad en Investigación Cualitativa. *Ipasme, Mayo*, 1–11.

- Ramírez Rodríguez, J. C. (2005). *Madeiras Entreveradas: Violencia, Masculinidad y Poder: Varones que Ejercen Violencia Contra Sus Parejas*. Zapopan: Universidad de Guadalajara.
- Ríffo Valenzuela, E. M. (2013). *Violencia en la Pareja de Jóvenes: Una Mirada desde los Discursos de Jóvenes de un Colegio de la Comuna de Maipú*.
- Richards, Nelly (2018): "La Insurgencia Feminista de mayo 2018". En: Zerán Cherech, Faride (Ed.) *Mayo Feminista. La Rebelión contra el patriarcado*. Santiago de Chile: LOM.
- Richard, N. (2013). *Crítica y Política*. Palinodia.
- Richard, N. (2008). *Feminismo, Género y Diferencia (s)*. Palinodia.
- Rico, M. N. (1996). *Violencia de Género: Un Problema de Derechos Humanos*.
- Ríos Tobar, Marcela; GODOY, Lorena; GERRERO, Elizabeth.(2003) *¿Un Nuevo Silencio Feminista? La Transformación de un Movimiento Social en el Chile Postdictadura*. Santiago: CEM y Ed. Cuarto Propio.
- ROJAS MARCOS, Luis (2004): *Las Semillas de la Violencia*, Madrid, Espasa, pp. 59-78.
- Sáez, J. (2016). Masculinidades y Cambio Social. *Viento sur: Por una Izquierda Alternativa*, (146), 69-73.
- Segato, R. L. (2012). *Femigenocidio y Femicidio: Una Propuesta de Tipificación*.
- Segato, R. (2017). *La Estructura de Género y el Mandato de Violación. Mujeres intelectuales: Feminismos y Liberación en América Latina y el Caribe*. (pp. 299 -327).
- Segato, R. L. (2003). *Las Estructuras Elementales de la Violencia: Ensayos sobre Género entre la Antropología, el Psicoanálisis y los Derechos Humanos*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Subsecretaría de Prevención del Delito, Ministerio del Interior y Seguridad Pública (2018). *Tercera Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales: Presentación de Resultados*. Visto en: <http://www.seguridadpublica.gov.cl/media/2018/01/Resultados-Encuesta-VIF.pdf>
- Suriá Martínez, R. (2010). Tema 2: Socialización y Desarrollo Social. *Psicología Social (Sociología)*.
- Schild, V. (2016). *Feminismo y Neoliberalismo en América Latina*. *New Left Review*, 96, 63-79.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1984). *Introduction to Qualitative Research Methods: The Search for Meanings*. Wiley-Interscience.
- Tjeder, D. (2010). *Las Misoginias Implícitas y la Producción de Posiciones Legítimas: La Teorización del Dominio Masculino*. En Ramírez, J &

G.Uribe, (Coord.) Masculinidades. El Juego de Género de los Hombres en el que Participan las Mujeres (pp.59-84). Madrid: Plaza y Valdés.

- Ullah, H. y Ali, J. (2012). «Male hegemony through education: Construction of Gendered Identitites. Multidisciplinary Journal of Gender Studies.
- Vasti, A. (2017). *Feminismo en Chile: Una Lucha Centenaria y Vigente en la voz de sus protagonistas*. Disponible en: <http://www.humanas.cl/?p=16196> [citado 02 de julio 2019].
- WOLF, S. (2008). *Peer Groups: Expanding our Study of Small Group Communication*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Anexos

I. Pauta de entrevista:

Jóvenes secundarios

1. Cuéntame, ¿estás pololeando o en alguna relación?
2. ¿Cuántas relaciones has tenido en el último tiempo?, ¿han sido todas de pololeo?, ¿has tenido otro tipo de relación (andar, poliamorosa)?
4. ¿Has tenido alguna mala experiencia en tus relaciones o alguna persona cercana?
5. ¿Has vivido situaciones de celos, manipulación u otro?

Informantes claves

1.- *A modo general, ¿qué piensa de la situación actual que viven los y las estudiantes con respecto a la violencia en el pololeo?*

II. Transcripciones

Transcripciones estudiantes

Colegio Santa María de Santiago

Alumna, cuarto medio, 17 años.

Bueno, cuéntame ¿estás andando, pololeando?

R. Pololeando.

Y, ¿cómo se conocieron?

R. Uh, la peor pregunta. No sé si usted conoce a una youtuber que llama llonka Oblilinovic, perdón si le digo usted. Ya es que hubo un tiempo que todo el mundo me molestaba con ella y resulta que mi pololo igual la conocía y se unió al grupo del que me molestaba, y apareció un día y me dijo, me webea y me dice “oye tu parecí a la llonka me puedo tomar una foto contigo”. Yo sin conocerlo me dio vergüenza, me escondí, no sabía qué responderle. Y eso fue cuando nos conocimos, cuando hablamos. Ya después él me empezó a agregar a todas las redes sociales.

¿Se empezaron a conocer como amigos o no?

R. Sí, yo le decía “ha ya bueno”. Después me cambiaron a su sala y había un paragua en la sala y le dije “oye, por qué hay un paraguas en tu sala?” y dijo “ha chuta, perdón”. Ahí empezamos a hablar más.

Y, ¿cuánto tiempo llevan desde que se conocen?

Como dos años y más, es que en febrero se cumplen los tres años.

Igual hartó, y tú conoces a su familia. Porque igual llevan tiempo

Sí.

Y cuéntame, ¿has tenido otro tipo de relación?, poliamorosa, andar o siempre han sido pololos.

R. En estricto rigor, pololeo, pero fueron puras tonteras de cabros chicos.

Ya, o sea ¿cómo andar?

R. Sí, no sé, es que yo salía – pero hace mucho tiempo atrás- con un compañero, pero él era muy tóxico, como que no me daba confianza, tuvimos algo, pero igual terminamos.

¿Era violento?

R. No, no, era raro porque me daba miedo que habla cosas malas de mí y además igual me controlaba un poco.

¿Cómo o en qué sentido?

R. Hablábamos mucho por whatsapp, y él quería saber todo de mí, de lo que hacía. Entonces, me ahogaba, y me di cuenta que él hablaba mal de toda las mujeres, pero a la vez me mandaba fotos de ellas, era raro, no sé. Siempre me hablaba que el Felipe tenía suerte por la polola que tenía, porque ella era mayor, que era rica, y esas cosas.

¿Cómo te sentías tú cuando él decía eso?

R. Trataba de no pescarlo, pero todo eso fue lo que me llevó a terminarlo. Después él estuvo con otras compañeras y hablaba que tenían celulitis, que várices, que todo, que eran feas.

¿Sigue siendo tu compañero o ya no está?

R. Sí, es mi compañero, se sienta adelante con sus amigos.

¿Tu pololo sabe que tuviste algo con él y que es tu compañero?

R. Sí, se conocen. Es que mi pololo es mayor, pero estudió acá, es dos años mayor, está en la U. Pero no le da importancia al Felipe.

¿Qué estudia tu pololo?

R. Ingeniería Comercial.

Y, tú ¿qué quieres estudiar algo parecido o no?

R. Noo, somos muy distintos. Yo quiero estudiar Derecho en la Portales o Andrés Bello, sino Ciencias Políticas en la Central de acá cerca.

¿No te complica que él es mayor que tú, o a tu familia?

R. No, de hecho se llevan muy bien las familias.

Y, ¿cómo lo hacen con el tiempo? Porque igual son otros horarios y ritmos po, o no?

R. Mmh, si hemos tenido peleas por eso, porque él estudia de lunes a viernes, pero después de clases tiene kárate, los viernes y sábado, pero el domingo trabaja. El sábado nos podemos ver un rato, pero no siempre y él se enoja, porque le gustaría tener más tiempo conmigo.

Y, ¿qué haces tú cuando discuten?

Nada, trato de hablar con él, que no se sienta mal, que yo entiendo.

Igual, llevan hartos, tienen la confianza de hablar o hay cosas que sientes que son tabú?, por así decirlo.

Mmh... un poco, igual peleamos hartos, pero tonteras.

¿Qué tonteras?

R. Ay! Es que él me cuida mucho, me sobreproteje de todo, sobre todo en la salud. Entonces, se enoja cuando sabe que no como algo. Una vez yo iba muy tarde al preu, pero muy tarde y no alcanzaba a tomar onces. Entonces, ya él se enojó y me empezó a tirar del brazo para que fuera con él a comprar algo así yo comía algo. La cosa, es que comí y llegué tarde igual al preu.

Y eso, ¿para ti qué significa?

R. Que se preocupa de mí y de mi salud, lo que pasa es que estuve el año pasado hospitalizada por un tema y además cuando una vez vine al colegio sin tomar desayuno me desmayé en el metro, él supo y de ahí que quedó así como muy sobreprotector.

¿Tú eres así con él?

R. No, no sé, es que ya un ejemplo sería si yo me corto el brazo él me va a decir diez veces que no lo haga, aunque yo quiera hacerlo y aunque sea mi problema, él se va a meter. Pero si veo que él hace lo mismo yo sólo le diría cinco veces porqué es su decisión.

Te sientes obligada a hacer cosas que no quieres, entonces?

Mmh... pero lo hemos hablado, siempre.

R. Y en lo sexual, ¿te has sentido así? Perdón por lo directa.

R. No no, está bien. Hubo un tiempo que sí pero yo pensaba que era porque como soy su polola me correspondía hacerlo. Pero una vez me insistió tanto que me puse a llorar y él me dijo que no me quería hacer daño, que eso sería lo último. Me decía que no me creía que yo no quería siendo que yo le estaba diciendo que no.

¿Cómo lo hablaron?

R. Es que estaba triste, llorando y enojada le dije que esto podía ser una violación.

Mm es verdad eso, casi nunca las parejas lo ven así, y ahí le dijiste todo lo que sentías?

R. Sí, también le dije que yo sentía que igual era mi obligación como polola, pero él se enojó y me dijo que no, que él iba a entender y que ahora sabía que no es no.

Y, no han tenido más problemas de ese tipo ahora o ¿sí?

R. No, nos entendemos y él me entiende.

¿Se cuidan?

R. Sí, mi mamá me llevó las pastillas y él usa condón. Igual en mi casa vivo con mi mamá y mi abuela y abuelo. Mi abuela es anti todo, cuando supo que mi mamá me llevó al doctor le dijo que ahora yo tendría chipe libre, pero mi mamá le dijo que era mejor que tuviera pastillas a que estuviera (...)

Entonces, en ese sentido, ¿bien?

R. Sí, prefiero que ambos nos cuidemos porque si terminamos nos podemos pegar algo, porque él estaría con una tipa o no sé.

Respecto al terminar, ¿cuál sería un motivo de término en una relación para ti?

R. No sé, si soy muy estricta o cuadrada, pero si me controlan, no sé, si me dice “no, no salgas”, “no te pongas eso porque se te ve un rollo”, cosas así.

Y para él, ¿cuál crees tú que sería un motivo de término?

R. Que yo me meta con otro tipo, eso me lo dijo cuando empezamos, me dijo que si yo le era infiel terminábamos al tiro, que iba a estar triste pero, que no, no me perdonaría.

Y tú, ¿lo perdonarías?

R. No, tampoco.

Él es celoso han tenido problemas con eso?, ya sea...por las redes sociales, fotos, no sé po.

R. Él siempre quiere tomarse fotos conmigo, pero yo no, no le encuentro la gracia de tomarse foto, lo importante es el momento. Tendría que parar y tomarnos una foto, y no tiene sentido para mí. Tampoco es celoso, ni yo con él. De hecho él sale con sus amigos, amigas y no tengo problemas. Además, yo no salgo, no me gusta.

Y a modo general tus amigas o amigos? Han hablado esto?

R. No, ellas cuentan sus problemas pero...no me meto, porque son sus problemas, ellas sabrán.

Pero, si vez que a una amiga tuya el pololo la está tratando mal u obligando a hacer algo que ella no quiere?

R. Hablaría con ella, pero nada más.

¿Te has visto en esta situación?

R. No, es que ahora ninguna está pololeando, sólo yo y tampoco hablo mis cosas porque prefiero hablarlas con mi pololo directamente.

Y en un caso de violencia? Por ejemplo golpes, insultos, no sé.

R. Igual lo hablaría con él.

Bueno, gracias. Eso era todo, no era tan largo (risas).

Alumna, tercero medio, 16 años.

Principalmente quiero saber, en qué estás, si estás pololeando, andando, no sé.

R. Estoy soltera, pero estoy probando cosas.

¿A qué te refieres con “probando cosas”?

R. Onda, como pinchar, como diría mi mamá (risas), nada po sólo pincha, no estoy en la onda de pololear o en algo sexual, sino que en la onda de lo mínimo.

¿Conocer, salir, buena onda?

R. Sí.

Y, ¿otras veces has pololeado?

R. He tenido acercamiento al pololeo, pero nunca nada serio

Ya, pero a ¿qué punto es “acercamiento al pololeo”?

R. Estar a punto de que me pidan pololeo, de estar muy cerca de una relación, pero que nunca se haya dicho que estamos en pololeo.

Pero, hasta qué punto? Por ejemplo, ya nos comemos, mis amigos te conocen pero no estamos juntos.

R. Sí, eso, todos saben que estamos juntos, pero no somos pareja.

Ya y por ejemplo, si te gusta mucho alguien ahora ¿te gustaría pololear?

R. No, no estoy ni ahí.

Y, ¿sólo con hombres?

R. No, no, con lo que venga.

Y, ¿hasta qué punto llegarías?

R. Yo me declaré bisexual hace un año y medio a mi familia, y onda al principio no se lo tomaron bien. Mis papás son del campo, una mente más cerrada, cachai?

Mi mamá es de otro tiempo, entonces, no se lo tomaron tan bien, pero tampoco me dijeron o no me dejaron de hablar del tema. Igual se les salen comentarios sobre el tema que son innecesarios o más agresivos, que me van a llegar a mí.

Y porqué en ese caso, si llegai con una polola o una amiga, buena onda ¿qué pasaría?

R. Mira, mi mamá siempre me ha dicho que tengo que avisar antes, así como “ voy a llegar con tal personas, es niña “ tengo que avisar.

Es una regla general en la casa

No, a mi hermano no le dijeron la regla, mi hermano como él lo diría es muy heterosexual.

Ya, y porque ejemplo volviendo al tema de andar ¿has tenido malas experiencias?

R. Mira...no sé, o sea sí, son experiencias que no deberían pasar.

¿Cómo qué?

R. La primera vez...cuando empecé con esto de andar, tenía como 13 o 14 años y empecé a salir con un niño de unos 15 años.

Ya, él entonces era un poquitín mayor.

R. Sí, si era mayor. Ya, y un día estábamos comiendo y de la nada, te lo juro que de la nada se enoja conmigo, por una estupidez que le habían dicho, y nada por me fue a buscar al colegio, fuimos a la plaza, nos comimos ahí y quería pasar a más cosas, ¿cachai?

Y era una plaza, ¿cachai? Y era tan chica.

Mm... y tampoco tenían nada tan serio.

R. Claro, no éramos nada, quizás ya da lo mismo no serlo, pero era tan chica y no sé quizás él fue extremista po, por qué no me quería dejar ir.

En estricto rigor él te quería violar.

Sí (silencio)

Y, después de eso ¿qué pasó? Hablaron, chao o te hiciste la lesa.

R. Porqué yo en ese momento pensé y sabía que era algo malo, pero nunca pensé que si yo no paraba esto, iba a ser peor o me va a violar. No lo sentía así, no lo creía capaz de eso, ¿cachai?

Pero, me separé, me paré y me fui y le dije “sabí qué esto no va”, y me siguió y me decía “tenemos que hacerlo”, “sé que te va doler, pero tenemos que hacerlo”. Entonces, el “tenemos”, ¡¿por qué?! Porque si yo no quiero es no, y sería. ¿Cachai?

Claro, y él no estaba respetando eso.

R. No po, sólo estaba viendo su placer ante cualquier cosa. Fue súper penca esa situación pa mí, porque con los días.. nos juntábamos siempre en un skate park cerca de mi casa, y yo no tenía amigos en mi colegio porque me hacían bullying. Así es que la mejor opción para mí era salir a buscar amigos y dentro de ellos estaba él. ¿Cachai? Pero como no le di lo que quería...

¿Él se picó?

R. No, pero me dijo que no le dijera a nadie lo que pasó.

Ya, y ¿qué pasó?

R. A la semana él estaba pololeando, por facebook, y a mí me había dicho “oye espérame no estoy preparado para pololear”.

No sé, y con tus amigos o amigas han hablado de esto o ¿qué les haya pasado algo parecido? En los carretes por ejemplo.

R. Que yo sepa no, nunca ha había la intención de algo, siempre consciente. Pero sí me ha pasado, que ya están en una relación y quieren tener relaciones, y el mino quiere, pero la mina no. Entonces, él la invita a la casa y la encierra en la pieza y que pase lo que tenga que pasar, y sería po. Pero si ella no quiere, en cierta manera tuvieron que terminar.

¿Fue un caso cercano, amiga, amigo, lo leíste?

R. Fue un familiar.

En familia, igual me enseñaron que quien te toque y tú no quieres es no.

Ya bacán, y has pensado en otro tipo de relación, por ejemplo una relación poliamorosa.

R. Sí, estoy abierta a eso.

Ya, y cómo crees que sería eso. En todo sentido, los celos, las relaciones sexuales, etc.

Yo creo, que es importante la comunicación, yo creo que siempre una relación poliamorosa empieza de a dos y agregan a un tercero. ¿Cachai?

Siento, es las parejas lo ven como algo nuevo y funcionó, y ya démosle, que puede ser alguien de confianza o que encontraron por internet. Pero creo, que todo se basa en la comunicación, si te molesta algo, si quieres algo.

Llegar a un consenso a nivel de pareja, saber qué quieres o ¿no?

R. Siento que en las poliamorosas no puede haber algo tan tonto como los celos, tiene que haber confianza, más si es abierta. Tiene que haber confianza.

Y, ¿qué crees que pasa con los celos o las manipulaciones?

R. Mira, yo nunca de mi parte nunca he sentido celos, entonces no sé.

Pero, te han celado?

R. Eh...creo que no, no sé. Ah sí, sí, sí.

Puede ser muy mínimo.

R. Pero es que cuando se meten mucho contigo, y que la persona está insegura sobre lo que es para la persona o que él quiere tener todo en su orden. Y eso no es correcto. Me ha pasado que en tener una relación de pelación, y hubo un tiempo y mucho tiempo, como primero medio, segundo medio, este año también, pero ambos sabíamos que era algo abierto. Pero llego un momento, en que me dijeron, no sabí está jugando. Pero el mino llego al momento de tironearme al momento de abrazarme con mis compañeros y me decía "oye no po" "qué onda". Quizás lo veíamos como jugar, pero no sé po, el tironear o es mía, es tuya, cuidado con las manos. Es cosa mía, cachai?. Si yo lo quiero cagar, lo voy a cagar donde sea, me da lo mismo.

Y, ¿en ese caso de los tironeos qué hiciste?

R. Le paré los carros, altiro. No me dijo nada, y le dije que no debía hacerlo po. Estas imponiendo algo que es tuyo en mí y pasó po.

Y, ¿de ahí que pasó?

R. Después de eso, me dice que él estaba con algo con una mina, pero respeto, es otra persona, qué onda. Igual, él llegaba y cunetiao, entonces no po qué onda, no había respeto. Siento que igual le molestaba eso, y él decía que ya lo había hecho antes. Y eso, es tan estúpido, no significa que lo haya hecho antes, no significa que está bien. No es correcto.

¿Cómo pensarías ahí la violencia en el pololeo?

R. Mira, una el mino está siendo súper maricón, ¿por qué cachai? la mina está muy enganchada de él y la mina se entera que el mino se la está cagando con otra persona, eso la puede cagar emocionalmente, en que quizás no fue suficiente o no sé po (15:13)

Y, por ejemplo que otro aspectos identificarías como violencia en el pololeo?

R. Es que violencia no es sólo la físico, está la agresión psicológica y me tocó ver cómo alguien agredía, cómo alguien que era feliz ya después no lo era. Entonces, es súper penca como vez que una persona es sana pasa a ser...el mundo se la puede comer, porque ya no usa petos, porque se encuentra fea, sin cintura, soy esto, soy esto otro. Pero, al final del día eres tú ¿cachai?, no podí quererte menos porque tu pareja te dijo esto, esto otro.¿Cachai? Entonces, hay muchos tipos de violencia y de agresión, y siento que nos guiamos más por lo que se ve.

Y, en ese caso cuál crees tú que es la peor violencia?

R. La verdad po, la psicológica. Porque un combo, una cachetada se va a pasar, cachai? Es un momento, y si tú la paraste la paraste, chao. Pero lo que te dice una persona, va a quedar siempre en ti, te va a pegar más po.

Y, por ejemplo el tema de la violencia sexual o económica?

R. Es que es tan tonto, he conocido gente casada que piensa que le están robando...y ella recibía golpes. ¿Cachai? Pero un carabinero una vez dijo “en el matrimonio no hay robo, porque todo se comparte” Pero existe po, lo mío es mío, lo tuyo es tuyo, si quiero compartir es cosa mía. ¿Cachai?

¿Y en lo sexual?

R. Sería lo mismo, ¿cachai?

Entonces, en síntesis...de todo lo que hemos hablado.

R. Que hay que respetarse, que la comunicación está para respetarse y que mientras tú quieras pararlo vas a poder. Que lo que no se ve, no significa que no exista. (Silencio)

Alumna, primero medio, 15 años.

Cuéntame, estás andando, pololeando, pinchando?

No, si estoy pololeando.

Y, ¿Cuánto tiempo llevan?

Llevamos tres meses.

Cuéntame, ¿cómo se conocieron?

Nos conocimos, obviamente aquí en el colegio y cómo que ya sabíamos la existencia del otro y me...él me empezó a seguir por Instagram, le empezó a poner like a mis fotos, yo a las de él, empezamos a intercambiar me gusta. Y, después me habló por direct y empezamos a hablar, como una semana estuvimos hablando y después me dijo ya juntémonos, y le dije que ya. Nos juntamos después de clases, conversamos, después al siguiente día igual nos juntamos después de clases, en la tarde y ahí empezó todo.

Y son compañeros o ¿no?

No, vamos en distinto cursos. Yo soy más chica que él.

¿Él va en...?

Él va en cuarto y yo voy en primero.

Ya, qué buena y, ¿todo bien?

Sí, súper bien, todo fluyó súper bien y no empezó altiro como “ay amor” “ay pololeo”, sino que...

Empezaron a conocerse, ¿ser amigos?

Sí, sí. O sea no llevamos mucho, así como amigos, también como complementamos mucho lo de pareja, así es que es muy bacán eso.

¿A qué te refieres en eso de complementar como pareja?

Porque en general, o sea, cuando lo conocí al tiro conectamos súper bien, pudimos conversar de muchos temas y después se fue dando el “me gusta” “me gusta lo otro”, se fue dando solo.

Sé que son pololos, pero antes ¿has tenido otro pololo u otro tipo de relación, andar?

Antes de él, tuve un andante, como hace dos años. Era chica, ahora tengo 15, mi primer andante, ni siquiera le di un beso, pero fue como algo. Iba como en séptimo y ahora voy en primero, fue hace caleta. Pero lo más cercano a un pololeo fue eso, en séptimo.

Entonces, estás ahora con tu primer pololo.

Sí.

Y, ¿Cómo ha sido para ti esta experiencia de primer pololo?

No, igual bacán. Igual yo creo que depende de la persona, con él me río caleta, hablamos muchas cosas, de todo. A veces cuando uno está triste o no sé los típicos problemas, cosas cotidianas, peleas con mi mamá o lo que te pasé en tu día a día, él está ahí.

¿Es cómo un apoyo?

Sí, caleta, siempre incondicionalmente. Igual depende de la persona, porque hay pololos que no son así, que son besos y abrazos po, un pololo. Pero él no, es como un amigo.

Y en el caso que tengan algún atao, ¿con quién lo hablas, con tus amigos, con tu mamá?...

Creo que tengo más confianza en esos temas, onda para algún consejos a mis amigas, que son como las personas en las que más confío. Porque si le cuento a mi mamá mis ataos, considerando que soy chica, obviamente tu mamá no va querer que estés mal, así pucha estoy afligida, no. Entonces, en ese sentido a mi mamá no le contaría porque me diría “pero como, qué la cuestión” y no po. Como que protegen muchos los papás, así que confiaría más en mis amigas. Porque lo ven desde una parte externa y te pueden dar un mejor consejo, supongo.

Y, ¿te ha pasado que le hayas tenido que contar algo a tus amigas, en vez de a tus papás o a tu mamá?

O sea, sí, por las cosas que una se enoja. O sea no sé, cosas como no sé “no me pescaste”, “estas enojada tú”, no sé, tonteras en general. Y ahí se las cuento a mis amigas como “oye, se enojó por esto por lo otro” y me dicen que es un inmaduro. Pero me da lo mismo, que se le pase. Cosas así.

Por ejemplo, ¿inmaduro por qué? Porque no habla?

No, no siempre hablamos las cosas, si a él le molesta algo que yo hice, lo hablamos, no nos alargamos ni nada. Somos súper centrados en ese sentido, no “ay!” no lo mandai a cualquier lado.

(Risas)

Y, por ejemplo en un caso de consejos ¿tú crees que tus amigas son un buen apoyo?

O sea, sí. Una más que otra, porqué en especial le cuento sólo a una mis problemas a fondo, porque necesito un consejo. Pero en general tengo tres amigas más, entonces una es en la que más confió en estos temas. Y si yo nunca sigo el total de sus cosas, si yo rescato de lo que me comentó y también pongo en lo que yo opino, en lo que a él le ha molestado o no sé.

Y, en ese sentido ¿qué a él le ha molestado o a ti?

A ver, algo que es muy común en las parejas es el tema de los celos.

Ya.

A parte como él es mi primer pololo, yo estoy “como sanita de corazón”. Entonces, no estoy pendiente de las minas que le siguen en Instagram. Porque si estás con una persona, es porque confías o sino desconfías y sería una falta de respeto. Entonces, eso a él le cuesta y han sido parte de los ataos que hemos tenido. Pero nunca hemos peleado así como fuerte, mandarnos a la cresta, así no, no ha pasado.

O sea, él como tú no has sido su primera polola ¿ha tenido inseguridades?

Sí, claro.

Y, ¿eso se refleja en los celos?

Harto, porque su primera polola o relación pasada fue súper complicada. Quedó no sé si traumado o qué, en el sentido de los sentimiento, en el corazón, no sé. Igual, yo entiendo mucho eso y lo he querido ayudar. Igual ahora las minas al primer ataos, no sé los celos, algo estúpido, al tiro lo mandan... o sea chao. Y no po, yo como lo quiero, lo trato de entender. Que el pasado es pasado, que no repercute en mi o sino que vamos a tener problemas y si no entiende, y sigue así, no entiende que soy otra mujer, si no entiende eso, yo le dije que no funcionaria. Que tiene que dar el paso, seguir, dejar el pasado atrás y ser mejor que eso, no

cometer los mismo errores que cometió en el pasado, menos conmigo que soy súper distinta a lo que ha tenido antes. Yo lo veo así.

Entonces, ¿tú aguantas los celos po?

O sea, no aguantarlo, yo lo que trato. Que en general son celos tontos, sin razón, trato de hablar y que él entienda que es distinto, que no es lo que él piensa. En el tema de los amigos, es solamente un amigo. Entonces, como él antes pensaba tan distinto, en ese sentido, siempre lo ve de otro lado, le pone la quinta pata al gato. No es nada más, le hago entender eso, que las cosas no son así y que nos hace bien a los dos y para toda tu vida. No lo tolero, no lo aguanto, sólo lo hago entender.

Por lo que me dices, él ha entendido y por algo ustedes siguen

Si po, él ha entendido.

Ya, y entonces ¿Qué motivos serían para ti una ruptura? (8:21)

Yo le dije, hasta ahora y todo, lo que no perdono por nada sería una infidelidad o una falta de respeto, cuando ya se falta el respeto se pierde todo y si ya no queda respeto es porque ya no queda nada.

Y, para ti ¿qué es el respeto? O con qué está ligado según tu punto de vista?

En general en respetar a una persona, siendo leal, en querer a una persona, pero ya desconfiar es una falta de respeto. Cuando a uno le molesta mucho algo por creer algo, no sé, quizás tienen miedo en perder a otra persona y eso se refleja en el tono de voz, o en temas físicos, el respeto se pierde...eso también no transo.

O sea, ¿para ti una falta de respeto sería que en una discusión él te levantara la voz?

Claro, y si llega a pasar algo así...igual no me lo imagino porque él piensa lo mismo que yo, entonces no me lo imagino, y si llega pasar me decepcionaría caleta y terminaría con él, porque el respeto es principal en cualquier relación, no sólo pareja, sino que amigos, familia, padres, todo.

Él por lo que tú me cuentas tuvo una mala experiencia o ¿no?

Sí, en todo sentido que tú te puedes imaginar, él tiene una herida súper grande, le cuesta mucho entender muchas cosas que para él eran normal y que ahora me doy cuenta.

Y, para él ¿qué era normal?

Cosas, es que igual es como...todo se basa en el amor. En relaciones pasada él sólo tuvo parejas, entonces no conectan, como los seres humanos, algo que vaya más allá de lo físico, entonces, son cosas como los celos, por los amigos, por Instagram, por los seguidos. Pero si hay amor verdadero, puede pasar muchas

veces pero quieras o no, eso daña la relación o palabra cliché se va volviendo toxica la relación en sí. Cosas así para él eran normales, pero yo le dije que no po, que no yo nunca pelearía, te bloquearía, empiezo a seguir a todos mis pretendientes, no, porque cuando uno está soltero es así, tiene amigos...pero cuando estay en pareja eso cambia en todo sentido, ya no estay leseando con cualquiera. Esas cosas, son las que le digo que no están correctas o ponerse a especular cosas, o suponer cosas, en general siempre le enseño que si tú dices que amas a la persona o dices amarla, no nada malo tienes que sentir, eso quiero hacerle sentir. Si llegamos a terminar un día o llegamos a viejitos juntos, nadie sabe lo que puede pasar, quiero que él tenga en mente que nunca le di recuerdos malos, que cuando piense en mí no piense “ay la mina ataosa”, “la mina aquí, la mina allá”. En todo sentido, que vea de otro modo las cosas, porque en general en Chile las parejas se guían por lo que ven y eso no está bien.

¿A qué te refieres con eso?

Claro, a veces los hombres y las mujeres podemos ser muy cerradas de mente y dejar que nuestros pensamientos pasados o del momento te dominen. Por ejemplo, si yo veo a mi pareja hablando con otra persona, mujer o hombre, da lo mismo depende de tu situación uno siempre se guía por lo que está viendo, es como “ay está hablando con una mujer que no soy yo”, qué se te viene a la mente. “porqué habla con una mujer que no soy yo, si soy la única mujer en su vida, se supone”. A eso es lo que voy o “ay le puso me gusta a la foto de otra persona”, son cosas que uno puede pensar “le gustó la foto o está hablando con esa persona”, pero lo importante es saber que estoy contigo, hay que saber separar y si no, no po es un tema de madurez.

Y, ¿qué pasa con el control?

O sea no, uno cuando está con una persona es amor, es libertad, es ser feliz en los momentos cuando estás con él, no es posesión, no, no. Cuando uno ama a la persona quiere que sea feliz.

Entonces, ¿cómo definirías la violencia en el pololeo según lo hablado?

Yo, hay muchas formas de interpretar la violencia, como dices tú en control, celos o cuando se ven estas conductas repetitivas y que quizás sin razón o con razón, no todas las mujeres son iguales, a veces somos nosotras mismas tóxicas o los hombres. Entonces, en esa forma se manifestaría la violencia, y ya más centrado en la violencia como tal es la violencia física o cuando te levantan la voz, cuando las faltas de respeto, porque no hay un buen trato.

Y en tu grupo de amigas te ha tocado escuchar algo así?

O sea, en mi círculo de amistad no.

O en otros círculos cercanos, que hayas leído, no sé.

Sí, igual se da el tema, quizás...por algo también se él tema, porque hay parejas que “hay me obligó porque yo no quería” o “lo aguanto porque lo amo”, no. Entonces, le dijo “amiga date cuenta” (risas). Por eso, quizás lo he escuchado o leído y he aprendido harto de eso. A pesar de no tener experiencia, me baso en lo que una vez, en lo que el resto ha pasado.

Quizás tu papás te han ayudado o ¿no?

Sí, obvio, mis papás se separan, y ocurrieron muchas faltas de respeto, pero sin que ellos me digan que eso está mal, yo lo he deducido sola. Mi mamá siempre me ha dicho que una relación se tiene que basar en el amor, en el amor propio, si tú no te amas, no puedes lograr amar a otra persona, el respetarse y el respetar al otro. Todo va de la mano.

Bueno eso era, gracias.

Instituto Superior Comercial Eduardo Frei Montalva

Alumna, primero medio, 14 años.

Cuéntame, ¿estás pololeando, andando, una relación poliamorosa?

No, ahora estoy soltera. Estuve en una relación.

Ya, y ¿cuánto duro?, ¿cuánto duraron?

Como cinco meses...

Ya.

Y, y terminó principalmente porque se dejó llevar por lo que sus amigos le decían de mí.

Y, ¿qué le decían?

Es que yo tuve un problema con uno de ellos, y ellos le decían que terminara conmigo porque era mucho para mí...y cosas así.

Y, a ti ¿qué te pasó?

Primero que nada, terminó conmigo por una excusa súper tonta...me dijo que ya no era lo mismo. Y yo después por otra personas, por un amigo que era de él me contó que era porque le decían cosas, entonces, para que ya no le dijeran esas cosas terminará conmigo. Igual eh...no le gustaba que hablara con gente en el liceo...y cosas así.

Ah, ¿eran compañeros?

No, él iba en otro curso.

Y, ¿cómo se conocieron?

Es que nos conocimos porque los dos llegamos a primero medio y yo tenía un compañero o un ex compañero en su curso, entonces cuando yo iba a hablar con mi ex compañero, lo veía. De hecho el problema que pasó fue por culpa de ese ex compañero porque él se puso a decir cosas que pasaron en básica, con mi familia y cosas así. Entonces, yo peleé con él y ahí empezó a decir cosas.

(Interrupción)

Igual después de eso, yo igual le hablaba, le decía que volviéramos y todo eso. Y me decían que era denigrante, esto fue el año pasado...y eso...me decían que como no tenía dignidad y después él me busco e íbamos a volver en el verano y yo me enteré que lo mismo que me decía a mí le decía a otras niñas...a otra niña.

O sea, era un triángulo amoroso, pero en el verano cuando estaba ya contigo?

Sí, esto fue en el verano.

Ya

O sea él se juntaba conmigo y con la otra niña.

Ya, y con la otra niña ¿se conocen o no se conocen?

Sí, un día carreteando estaba la niña y la misma niña me contó

Y, qué onda hablaron, te enojaste.

Sí, me enojé, pero igual no le podía reclamar porque no éramos nada, y ahí yo le dejé de hablar. Y cuando entramos en clases me habló y me dijo qué cómo, porque yo después empecé a salir con otro niño, entonces me dijo que como le pude haber hecho eso, que eso no se hacía.

¿Te manipuló? Y ¿cómo pudiste sobrellevar eso?

Yo creo que con la ayuda de mi mamá, porque ella me decía “date cuenta que él no te quiere”.

Amiga date cuenta (risas).

Sí, como que cuando nadie lo pescaba él me buscaba a mí, era el plato de segunda mesa. Igual eso me ayudo, y además conocí a personas nuevas, pero no... sino que amistades nuevas, gente nueva que me...en parte como que me hicieron cambiar de mente, así como que... sí él se fue no fue culpa mía y cosas así.

Entonces, igual tenía harta confianza con tu mami, porqué si puedes conversar éstas cosas.

Sí.

Y te aconseja y tienen buena onda.

Sí.

Y tus amigos o amigas, cuando le contabas esto se sentían reflejados o les había pasado algo así?

Eh.. no.

Era entonces sólo a ti. Y cómo sentías el apoyo, a modo general.

Me decían ya olvídale, si ya fue.

¿Fue tu primer pololo?

Eh, yo creo que fue la primera persona en la que en verdad me enganché.

Y ya, después tú empezaste a salir con gente. Pero antes de él habías andado?

No.

Y, ¿ahora?

Sí, después de él anduve con otra persona pero que tampoco terminó como “bien”, pero...

Pero, ¿por qué hubo atados con tu ex?

No, no cosas nuevas.

Es que él era súper raro...

¿Por qué? (risas)

Es que era como frío, yo le decía que saliéramos y él no quería.

Y, ¿también se conocieron acá?

Sí.

Y, ¿cómo llegaron a tener buena onda?

Por las alianzas.

Ya.

Es que nuestros cursos fueron juntos, entonces ahí nos empezamos a conocer, salíamos y empezamos a tener buena onda. Y yo después iba a volver con este cabro y ahí quedó. Y... compañeros de su curso, quedaron en mi curso, entonces cuando hacíamos completadas y cosas así, él iba. Ahí empezamos a vernos de nuevo y salíamos, pero él a veces no me respondía, y yo lo buscaba. Entonces, mis amigas me decían “yo siento que el Brandon te busca solamente para sacarse las ganas”.

¿En qué sentido?

Besos, besos, nada más.

Sí, por qué igual puede ser para tirar po o para tener una mina...no sé.

(Risas) sí, o sea es que él se excusaba que no era cariñoso porque tuvo una vida triste, porque no tuvo ni papá ni mamá, se crió con los abuelos, entonces no tenía una fuente de cariño.

Y, ¿qué le decías? Onda, ¿lo hablaron o tenían peleas por eso? No, como que él siempre andaba triste, pero me decía que no le gustaba hablar de sus problemas.

Entonces, no fue un problema o ¿sí?

No, o sea tenías peleas porque yo le decía que no me mostraba interés y cosas así, y él me decía que por qué yo era tan insegura, me dijo una vez y cosas así.

Y después de eso...qué onda?

Sí, después de eso lo dejé de buscar y me empezó él a buscar y al final, después me aburrí de que estuviera así la onda y nunca más me volvió a hablar. O sea, a veces lo veo en el liceo, pero nada.

Entonces, ¿cuáles serían los motivos principales para terminar una relación?

Yo creo que la falta de interés y más que eso cuando ya se pierde el respeto. Porque una vez él me dijo que a él le gustaban las minas como con cintura y yaaa...y una vez yo le quería contar mis problemas y me dijo "no porque estis con alguien le tienes que contar tus cosas, porque a esa persona no le interesa". Entonces, esas cosas hacen que una pierda el interés.

Entonces, ¿qué pasa con la confianza y el interés?

No, caí hartito en el tema de la autoestima con lo que me dijo.

Él te violento psicológicamente. ¿Y con el cabro anterior?

El término fue porque se dejó llevar por lo que le decían sus amigos, y nunca dijo "no, yo quiero estar con ella y no me importa nada". Igual lo tóxico, empezó después cuando se enteró que yo estaba saliendo con otra persona este año. De hecho, hubo un día que nos pusimos a pelearnos en el segundo piso, a gritarnos, pero él super violento, muchos garabatos (horrible).

Qué lata...

Yo creo que a él no le dolió perderme a mí, sino que a una...

Y ¿qué pensai de eso?

Me dolió, yo lo quería mucho, y yo seguía detrás de él.

En general, tuviste dos experiencias no muy buenas.

Sí, pero la primera fue más triste porque yo lo vi ahí, comiéndose a una mina, fue heavy, me puse a llorar mal.

Nota de campo:

Después de terminar la conversación la joven siguió hablando, pero no quiso que la grabara, ya que ella sabía que había sido violentada por amenazas de muerte por parte de su primer ex pololo. Todo eso fue en un contexto de carrete y por whatsapp, donde él le mandaba audios amenazándola que le iba a pegar si la veía con el chico que estaba conociendo. Ante esto le pregunté qué había hecho ella y me dice que nada, sólo tenía miedo, porque todo el grupito de amigos de él eran así violentos, eran los mismos que inventaban cosas de ella. Al momento de ella contarle a sus amigos, le bajaron el perfil, diciendo que no pescara, que quizás hasta se lo merecía.

Alumna, segundo medio, 16 años.

Ya, cuéntame ¿estás pololeando, andando, en una relación poliamorosa?

Eh...estuve pololeando, como hace tres meses, pero igual ahora estoy como andando, como que sí como que no.

Y, cuéntame ¿por qué terminaron? hablemos de ex. (risas)

Fue pésima la relación, porque él era muy inseguro, muy celópata, era...incluso con él este año volví porque él supuestamente había cambiado, supuestamente.

O sea, espérame, ustedes habían terminado el año pasado.

Sí, de junio a agosto.

Ya, y después volvieron...

Sí, en marzo porque supuestamente él había cambiado y yo creí. Pero, ya él durante el año pasado me había prohibido tener amigos, pucha si yo salía con amigos, era porque yo me estaba pelando con ellos, cachai?

O sea, fijo no podías carretear.

Sí, era tóxico.

Y ¿tú con él? Así como "ay y cómo tu salí con tus amigas".

Lo que pasa es que el año pasado, él acá era muy...que todos lo conocían y claro mientras él hablaba conmigo, hablaba con otros, se pelaba con otras, pero yo independiente de eso me aferré a él. Pero, ya después estaba bien y por eso terminé con él, porque él me afecta mucho, me baja el ánimo. Y este año cuando volví con él, el primer mes bien, ya el segundo empezaron los celos.

Ya, y ¿por Insta igual o sólo en persona?

Sí subía una foto y a veces me la respondían él me decía "y ¿quién es él?" o "pucha si subiste esa foto quizás cuantos te la respondieron" o .. no sé, empezaba

que salió a lo último, empecé a soñar estas cosas, que me estoy engañando con otro.

¿Eran compañeros?

No, él va un curso mayor que yo, yo voy en segundo y él en tercero.

Y, ¿cómo te sentías?

Lloré, pero...estaban mis amigos. Yo soy de juntarme con puros hombres y una amiga, eso era lo que a él le molestaba, y eso que todos los días nos juntábamos en las tardes y si habían actividades en el liceo tenía que pasarlas con él, sino me salía con las manipulaciones “pasai más tiempo con ellos que conmigo” y siempre me decía lo mismo “si querí carretear y lesear, dímelo y terminamos”, pero después él igual volvía y me decía “te extraño”. Era una manipulación constante.

Que te hizo pensar esa manipulación, tus amigos qué te decían?

Mis amigos, cuando me vieron llorar este año nuevamente me decían “ya sabí pa donde va esto”. Mi mamá tampoco estaba muy de acuerdo que yo volviera con él.

Ah, tu mamá sabía.

Sí, a mi mamá le cuento todo.

Y lo conoció?

Sí, igual él es muy dominante, es o se cree el educado, es muy clasista. Sí yo sé que no vivo en la mejor comuna pero una vez me dijo “y en esa población viví”. Ahora le tomo el peso y quedo en shock. Además, tiene una vida que le crea la mamá que a pesar de que están tapados en deuda, todo para el hijo.

¿Es hijo único?

No, tiene una hermana. La crianza que tiene es pésima, según mi punto de vista, es machismo constante.

Y tú conociste a su mamá?

No, no.

Pero, ¿ella sabía de la relación o no?

Por ejemplo, no sé una vez le hice un chupón y me trató de maraca, de qué, no sé po lo hacían las prostitutas y todo eso me lo contó él po. Y cuando mi mamá vio el chupón que me hizo él, me dijo “por favor no, que esas cosas no se vean” nada más po.

Y, ¿en lo sexual? Pasó algo?

Mm... sí, pero siempre hablábamos lo que teníamos que hablar, pero igual siempre era muy caliente.

¿Cómo?

Cuando peleábamos siempre se iba pal mismo lao, siempre me buscaba. No sé yo creo que rescato lo bueno en que él era cariñoso.

Y, ¿lo malo?

Lo posesivo, lo celoso, tóxico.

¿Nunca te sentiste obligada o algo?

En el último tiempo, sí, porqué al final del año pasado igual lo seguía queriendo y este año se me fue todo el amor, por las peleas, los malos tratos, los celos, todo po.

¿Las peleas eran acá en el colegio?

Sí, y por whatsapp. Todas las noches tenía una pelea con él, todas las noches y en la mañana súper bien.

Y, ¿esas peleas eran sólo por celos? O por otros motivos?

Mmh.. me pasó para el día del libro, que me dijo “no sé si quiero que vayas a mi sala, porque todos te van a ver”, y era porque yo estaba de gatubela. Pero, no sé a mi lo que más me perjudicó fue el tema de mis amigos, porque para mí son importantes, porque salíamos y de la noche a la mañana dejé de verlos, ni siquiera pasaba los recreos con ellos, porque todo era con él.

Entonces, todas las noches eran peleas.

Y, ¿sus amigos qué pensaban de la relación?

Les daba lo mismo, porque él antes estuvo desde que inició el liceo hasta junio sin hablar con sus amigos, porque ellos se habían enojado con él.

Y, tu qué pensai de eso?

Siempre me dije “cómo no puedo tener un pololeo “normal”.

Mm...¿qué sería para ti un pololeo “normal”?

Como, donde...más que pololeo sea tu compañera, que sean extrovertidos. Algo que me molestaba era que no compartiera con mis amigos o yo con los de ellos, no sé qué haya confianza, que los dos sean seguros de lo que están haciendo, que las peleas no dominen la relación.

¿Él fue tu primero pololo?

Sí.

Y, el chiquillo de ahora ¿todo bien?

Sí, sí.

Después de haber estado en una relación tóxica hacís la comparación, no sé ¿qué piensas?

Sí, como que igual, me cuesta mucho que me guste alguien, igual fui pelada, cachai?

¿Antes y después?

Sí, antes y después de pololear. Y ahora entre eso conocí al “Juanito”.

¿Son compañeros?

No, él va en otra letra.

Y, ¿cómo se conocieron?

Ya, (risa) es que lo conocí jugando pin pon, nunca lo había visto y le dije a mi amiga “oye es muy lindo”, no sabía nada.

Como un amor de micro (risas).

Ya, y ahí un amigo le preguntó cómo se llamaba y ahí hicieron el canje (risas). Y ahí empezamos a hablar, pero como hablamos ahora, empezó porque yo me metí a scout y él también entonces lo vi y dije “yy él ¿qué hace acá?”

Y nosotros, igual hablamos antes, pero conversaciones cortas o nos reíamos, así piola. Hasta que subí algo a insta, una cosa del Doggi's y me la respondió él y ya po fuimos a comer. Y fuimos a comer, nos empezamos a conocer más. En esa me enteré que mi ex empieza a decir que “oye él te tiene gana”.

Tu ex ..

Si, se sigue metiendo aún en todo. Es que cuando, empecé a hablar con él yo estaba con mi ex, porque cuando estaba con él en el liceo y lo veía yo lo saludaba y me decía “¿quién es él?”.

Estás en una etapa de relación no tóxica o ¿no?

Sí, porque se lleva bien con mis amigos, es tierno. Y el miércoles salimos por Bombero y estaba mi ex. Y él subió a whatsapp un estado “cómo podí estar con ese tonto tan flaite, comprale un cinturón”.

Espérate, él puso eso en su estado de whatsapp para que tú lo vieras, pero lo vio tu amiga y te comentó.

Sí, si yo lo tengo bloqueado de todas partes, porque siempre me escribía. Y cuando lo desbloqueaba me escribía me decía “hola ex, cómo estás?” y yo nooo (risas).

Aguanté una noche hablando con él, pero noo.

Y, ¿“Juanito” sabe?

Sí po, si le cuento y me dice “lo pasai mejor conmigo”. Además lo encuentra machista y to po.

Si po, y ya ¿qué has pensado ahora?, ahora que terminaste y que estás en otra relación?

Yo creo que fue cuando empezó con los sueños, cuando una vez salí con una amiga y vio mis seguidores para ver si había salido con ella, cosas así. Eso es lo otro, él siempre me decía “si tu estai sola en la casa podí llevar a quién tu querai y si hací eso dime y terminamo”.

Mm...lo bueno es que ya saliste de ahí.

Alumno, tercero medio, 17 años.

¿Estás pololeando o en otro tipo de relación?, cuéntame.

Eh...estoy pololeando.

¿Cuánto tiempo llevan?

Como un año y tres meses.

Y, ¿cómo se conocieron?

En el liceo, ella iba en primero y yo en segundo. Tuvimos, siempre hablamos por Facebook y cuando yo pasé a tercero comenzamos a tener una relación y todo eso.

Y, se conocieron por amigos o ¿no?

No, porque se dio.

Cuéntame, ¿qué onda? Los pro y los contra de tu relación, tus papás la conocen, no sé.

Eh...sipo, ya al mes la presenté en mi casa y ella igual en la suya. Y los pro...o sea, igual hemos tenido hartas peleas, pero no más allá de lo normal, hasta un punto o lo solucionamos hablando.

Y, ¿Por qué pelean?

Hay hartas veces que hemos peleado por celos, por no darnos tiempo, porque yo igual antes tenía... antes yo jugaba a la pelota y no le daba tiempo a la relación y teníamos peleas.

Y ¿los celos?

Es por ambos, los primero meses.

Y ahora, todo bien.

Eso todo normal.

Y, ¿has tenido otras relaciones?

Sí, he pololeado antes, esta es mi segunda polola.

Y, la otra ¿por qué terminó?

Principalmente por falta de tiempo, no nos pescábamos, yo como le dije jugaba a la pelota y no me daba tiempo.

Se fueron distanciando.

Sí, tampoco ella tenía mucho interés.

Pero, lo hablaron?

Si, o sea me acuerdo que lo hablamos por whatsapp una semana antes de entrar a clases, y después lo hablamos acá nada po, ahora somos amigos.

Y, ¿eso no le da celos a tu polola?

No, porque ella igual tiene pololo y yo polola, no hay atao con eso. Sí alguna vez pasó y le dije que ella hacía lo mismo, porque ella tiene a su ex aquí.

¿Qué piensan tus amigos de tu relación actual?

Bueno, la verdad no soy de tener muchos amigos, pero siempre me apoyan en todo gracias a Dios.

Ya, y cuando hablaban de los celos ¿qué pensaban ellos?

No, si lo hablábamos. El que va a bajar después, es un amigo mío y siempre está atento a mí, y me ha ayudado a no sentir tantos celos, que es un tema de inseguridad de uno.

Y, ¿qué te hace sentir celos?

Es que ella es bonita, y hay hartos hombres que se la jotean, en el colegio.

¿Qué pensai?

Me genera inseguridad en mí mismo, por ejemplo que si es más lindo que yo, son inseguridades mías.

Y, ¿sus consejos fueron en base a su experiencia?

Sí, creo que ha sido al revés. Como que nos damos consejos, hubo un tiempo que estuvimos mal y me aconsejó y después a él pasó algo similar, ¿me entiende?. Ahí le dije que se acordara de los consejos, todo esto pasó antes de salir de vacaciones de invierno y lo supo manejar bien.

Tengo amigos que me han dicho que he estado.

¿Qué?

Es que mis amigos dicen está mal que tenga desconfianza con mi polola.

Ah, sí po si llevan ene.

Sí, ya no le doy tanta vuelta.

Y, ella es celosa o ¿no?

Sí. Soy celoso con todo el mundo, con mi hermana, con to (risa). Pero no con extremo.

Y, ¿a ti te ha tocado aconsejar a amigos que han llegado a un extremo?

Sí, varias veces.

Y...quieres contar?

Un amigo externo del liceo llevaba dos años pololeando y se le había muerto el papá y andaba en esa. Yo iba a verlo, pasábamos ahí y la polola no estaba ahí, no lo iba a ver, hasta que yo por mi propia cuenta me enteré que ella lo había engañao y no sabía si contar o no po, hasta que llegó un momento y le conté, él no me creía, pero siempre lo aconsejé.

¿Y eso es un motivo para ti para terminar?

No, hay más motivos.

¿Cuáles?

Por falta de cariño, de tiempo, la mala costumbre y agresiones. Eso.

¿Qué agresiones?

Es que no me ha tocado vivirlas, pero tuve algo similar. ¿me entiende?

¿Cómo?

Tuve unos empujones.

¿En una discusión?

Sí, fue algo brusco.

Y, ¿qué te pasó a ti?

No, fue...me bloqué, lo hablé con ella.

Fue ... ¿con tu ex o con tu actual?

Con mi actual...

Y, fue por un tema de...peleamos... nosotros vivimos lejos, igual existe la confianza de quedarme en su casa y por una pelea de mi casa e íbamos a ir a mi casa a almorzar con mi mamá. Me demoré mucho y empezamos a pelear, salieron cosas y en eso me pegó. Igual yo quedé mal, porque no fue motivo.

Y, ¿qué hicieron?

Hablamos con su mamá y después con la mía, como igual después nos separamos, pero hablamos si queríamos estar juntos, lo hablamos todo en familia.

¿Qué dijeron sus papás?

Eh...nada po, que estuvo mal. O sea igual cambió la relación. Pucha no sé si se puede contar, lo que pasa es que el hermano de ella pasó por algo similar, pero peor, porque la polola de ella le pegó y al tiempo después él le pegó, y ella lo funó y toda la familia quedó mal po y cuando yo lo hablé con la mamá me dijo que ella no toleraba eso y que nosotros lo viéramos. Igual cuando se enteró que habíamos vuelto ella se enojó un poco, pero ya ha pasado tiempo ahora todo y me ha vuelto a tener cariño y a verse las familias.

Mi mamá siempre me enseñó que a las mujeres no se les levanta la mano, ni viceversa, por eso yo me sentía mal, arrepentido, no sé po. Hasta el día de hoy po.

Entonces, ¿fue mutuo?

Sí, los dos nos tratamos mal y faltamos el respeto. Lo bueno, es que me sirvió pa algo, como crecimiento.

Y, a modo general qué puedes decir de tu relación?

Me ha tocado alto y bajos, vacacionar, ha sido lindo, está la confianza. Tenemos la confianza con los papás.

Qué bueno, eso era.

Alumno, cuarto medio, 17 años.

Cuenta, en qué estás, en una relación o saliendo de una, no sé.

Estoy en una relación abierta.

Defíneme ¿qué es una relación abierta?

O sea, estar con alguien pero sin nombre.

Y, ¿qué pasa con los celos?

Me los tendría que comer, porqué es una relación abierta (risas)

Y, ¿cuánto llevas en este tipo de relación?

Un mes.

¿Todo bien?

Sí. Pienso que hay que aprovechar la juventud y no amarrarte.

Ya, y antes ¿tuviste un pololeo?

Sí, un pololeo tóxico.

¿Me quieres contar?

Es que ella no me dejaba estar con mis amigos, no me dejaba nada, salir, tenía que saber salir con ella.

Y ¿tus amigos que te decían?

Me dejaron de hablar harto tiempo hasta que terminé con ella.

Y, ¿Cómo la conociste a ella?

Acá en el liceo, sí.

Ya, y tus amigos son de acá o ¿no?

Sí.

Ya, y a ella, ¿eran compañeros?

No, en el grupo de folclore bailábamos hasta un año.

Y, ¿qué fue lo que hizo que terminaran o se dieran tiempo, no sé?

Porque acá en el liceo una vez hicieron una fiesta y entonces, yo vine y estaba conversando con una amiga que hace rato no hablaba con ella. Y ella me fue a encarar y me iba a pegar una cachetada.

Y, ¿qué hiciste?

Y de ahí nos fuimos a otro lado a hablar.

¿Hablaron o pelearon?

No, hablamos, yo no soy de discutir, me gusta hablar las cosas y le dije que yo me iba tomar un tiempo porque lo que hizo estuvo mal, que yo no por hablar con una compañera ella iba a empezar a hacer show.

Y, ¿en ese tiempo por qué decidiste volver?

Porque note el cambio en ella.

¿Seguían hablando?

Sí. Y ahí volvimos, pero ya al tiempo fue lo mismo, celos, manipulación.

Y, ¿terminaron en persona?

Sí, en persona nos juntamos y lo frené en seco. Fue todo por celos, por redes sociales y aquellas personas.

Y ¿tú sentías celos?

Sí, porque ella me contó que había alguien que estaba detrás de ella. Igual me mostraba las conversaciones y que iba a confiar en ella, pero sino no. Menos mal no pasó, gracias a Dios.

O sino... ¿sólo hubieras terminado por infidelidad y no hubieras terminado por lo violenta que fue?

Sí, sólo por infidelidad, porque lo otro no fue tan...no sé.

¿Hubieras aguantado más?

Sí, depende uno después se acostumbra.

¿A pesar de qué te trate mal y los celos?

Sí, además igual me ayudaba harto en los estudios, los problemas de la casa. Igual una amiga me dijo que si yo la quería la tenía que aceptar no más po.

¿Aceptar qué?

Los malos tratos, los celos... si por eso volví y sabía cómo era.

¿Fue tu primera polola?

Sí, mi primera polola.

Ya, y ¿ahora? Cuéntame

Estoy bien, me acompaña en todo, me cuenta lo que hace, igual me interesa, es una buena niña.

Y para terminar en una relación abierta, ¿cuáles serían los motivos?

No sabría, no habría motivo.

Y ¿si te pasa lo mismo?

Yo creo que igual...no sé. Es que igual, ahora estoy más centrado en los estudios.

Y ¿esta niña es del colegio, verdad? Y ¿no ha tenido problemas con tu ex?

No, porque ella está pololeando y no se mete, igual a veces me habla, pero no.

A ya, bueno eso era. Gracias.

Instituto Nacional de Santiago

Alumno, segundo medio, 15 años.

Cuéntame, estas pololeando, andando?

Pololeando.

Y, ¿hace cuánto?

Mm... dos años

Y, ¿cómo se conocieron?

Eh...ella llegó en tercero básico a mi colegio anterior. Yo recién empecé a hablar con ella en cuarto básico. Yo en cuarto básico era un mongolo bastante pesao y no la trataba de la mejor manera.

¿En qué sentido?

Ella era rellenita y yo me aprovechaba de que era rellenita.

¿Le hacías bullying?

Mm... no era tan constante, pero sí, a veces.

Y, ¿Cómo llegaron a ser amigos?

En quinto básico, ya en cuarto básico tuve mi faceta emo, por así decirlo y no pescaba a nadie, era muy desagradable y en quinto me dio flojera eso y empecé a ser más extrovertido, y en una de esas mi mejor amiga que se sentaba al frente mío llamaba a la Cristel y me la presentó de forma correcta.

Entonces, ella era compañera o amiga de tu mejor amiga o ¿no?

Sí.

Ya. (Silencio)

Ahí la empecé a tratar bien, porque yo sabía que le hacía burla y no quería que eso quedara en nuestra memoria, quería que esto fuera más amigable. Ya en quinto, sexto, séptimo, octavo y primero y ahí empezamos a pololear en octavo.

Esperé mucho, porque era muy inseguro y celoso, sin ni siquiera estar con ella.

Y, ¿qué te daba celos?

No, más que nada mis compañeros, porque eran unos cochinos, unos degenerados.

¿Por qué?

Hacían juegos muy extraños, por ejemplo en un pasillo yo la asustaba, ella se asustaba y otro la empujaba en una mesa.

Y...¿cuál era el fin de hacer eso?

Nada po, los weones querían verles los calzones y a mi mejor amiga ya le habían hecho eso, entonces me enojaba y me puse a pelear con los cuatro tipos. –y les gané-

¿Los profesores sabían?

Es que el colegio era chico, era muy vulnerable, nadie podía hacer mucho, es más todos los profes tenían dos pegas entonces no había tiempo, no tenían tiempo.

Pero, ¿tampoco lo hablaron con sus padres o tus papás?

Mmh... no. De hecho, después lo volvieron a hacer, les volví a pegar y ahí no volvieron a hacerlo, éramos cuatro contra uno.

Y ¿Cuándo tú llegas a este colegio?

En sexto llegue acá, y me zamarrí todo el primer semestre sólo para verla a ella. Además, igual era bien desagradable la venida para acá, porque era en la tarde y la micro pasaba por un sector bien desagradable, que justo a esa hora estaba pasado a pichí, entonces no podía venir acá. No procesaba el cambio de colegio, así por varios meses.

Claro, porque tampoco fue tu opción cambiarte de colegio.

No, sólo me dieron dos opciones el Instituto Nacional de Maipú o el de Santiago.

Y, ¿sus familias se conocen?

No, recién estamos viendo eso, pensando en que ella vaya a mi casa, porque en su casa sí me conocen. Es que...igual me da miedo que hablen mal de mí y quedar como un mentiroso.

¿Cómo?

Es que yo a ella le he mentido, pero mentirass...blancas, por así decirlo, le digo cosas para que se ría, no sé, un ejemplo ella piensa que me he quebrado la pierna, pero no, nunca ha pasado, pero se lo dije para que se riera.

Y, ¿en tú casa no te dicen nada?

Mmh... sí, que por qué no va ella a la casa, que siempre voy yo para allá. Así es que un día le dije que podría ir a mi casa así mi hermano mayor lleva a la Rosita, que es la esposa de mi hermano mayor, y lo pasamos bien. Pero todavía no pasa, va a pasar.

¿Cuáles son los pro y los contra en tu relación? Considerando que ha sido una relación larga, y desde chicos. ¿es tu primera polola?

No, yo había tenido una polola antes.

Sí, y ¿por qué terminaron?

Porqué me pegó y le pegó a mi hermano chico.

¿Por qué los agredió?, estaban discutiendo o algo?

Fue súper tonto, estábamos en el furgón y mi hermano chico se tiró un peo, era chico tenía él cómo cinco años. La cosa es que ella se enoja, ella era mayor que yo y le empieza a gritar, me metí para defenderlo, me pega, le pega a él y como un defensor de la igualdad de género le pegó. Y ahí terminamos.

Y, algo así te ha pasado en tu relación actual o ¿no?

Mm...hemos tenido peleas, porque ella es muy existencialista y me molesta mucho eso. Además, pensamos o vemos el mundo de una forma muy distinta, pero cuando nos damos cuenta que no vamos para ni un lado, cambiamos el tema. Una vez, sí discutimos fuerte, pero es porque ella a veces dice

comentarios...y a mí esas cosas no me gustan escuchar, y ahí se enojó y me bloqueó.

Ah, espérate ¿estoy fue por chat?

Simplemente esperé, mi día o gran parte del día lo dividía en hablar con ella, entonces fingía hablar con ella, la saludaba, le escribía, aunque yo sabía que no los iba a ver. Hasta que al segundo día me desbloqueó y ahí le reenvié todos los mensajes como para decirle “me da igual que me hayas bloqueado”. Y nada po, se arrepintió.

¿Han terminado, se han dado tiempo o no?

No, cada uno tiene su tiempo.

Y, ¿cuál para ti sería un motivo para terminar una relación?

Yo creo que la única manera para llegar a terminar, sería por una reacción de violencia física sin razón o sin disculpa, o meterse con la familia.

O sea, ¿si tu polola te pega y se disculpa? La perdonas.

Lo hablo primero, le pregunto y si yo no encuentro que haya sido razón, le dejaría en claro que no la forma.

¿Darías una segunda oportunidad?

Soy demasiado paciente con eso.

Y, ¿perdonarías otro tipo de violencia?

Mm...la verbal me da igual, estoy todo el día con violencia verbal en el colegio.

Pero, en el ámbito de pareja, si bien claro el colegio es otro contexto y todo. ¿Crees que esa violencia que hablas se refleja en tu relación? Naturalizar ciertas cosas no sé.

No, encuentro que hay momentos en que podi hablar hací y otro no, agarrarte a chuchá en buena o en mala.

Y, ¿ella piensa lo mismo?

Sí, ella habla muy bien, pero escribe muy mal (risas).

Y, ¿Cuándo te sientes mal o pelean lo hablas con tus amigos?

Sí, tengo un mejor amigo que vive al lado mío. Siempre me cuenta su vida amorosa y sus ataos, siempre se lo cagan y vuelve a pololear.

¿Con la misma persona?

No. Pero, nunca...nunca se ha visto reflejada los problemas. Lo que sí, es que yo me he...cómo se dice...lo que pasa es que ella es callada y cuando salimos a carretear con mis amigos ella no habla y entonces, sí, me alejo de mis amigos

para que ella no se sienta incómoda. Y, yo creo que por ahí puede ir lo que cuando yo siento celos.

¿Qué te da celos?

Cómo ella es callada...cuando habla mucho con alguien, siento celos y ella lo sabe, no sé cómo, pero lo sabe y yo igual sé cuándo ella esta celosa, pero no lo dice.

Y, ¿qué le da celos?

Que mi atención no esté en ella.

¿Es tema o problema para ti?

Mis propiedades son familia, amigos y pareja. Si bien, no voy a dejar a mis amigos por ella, ahí trato que se lleven bien.

Y, ¿sus amigas o amistades?

Sí, nos llevamos bien su mejor amiga es mi mejor amiga y fue su pareja, y tiene a Renato que es un sujeto gay.

Y, ¿no te da celos que haya estado con tu mejor amiga?

Me da igual. Ella se considera bisexual, la respeto.

Como podrías decir que es tu relación actual?

Que es como una pieza de cuatro paredes que puede ser de yeso, que se puede quebrar fácil pero a eso nadie le va a importar porque todos se fijan en el color de la pared, y que ese color puede cambiar según los colores que nosotros le pongamos, cada color significa algo. Somos de muchos colores pero seguimos siendo pared.

¿Lo mismo puedes decir con tu relación pasada?

Es que no, porque pasaron muchas cosas.

¿Qué cosas? Te sentías obligado a hacer cosas que no querías.

Mm...algo así, por ejemplo una vez nos tocó se semaneros y ella me buscó, me iba a agredir pero la pude bloquear y así no me hizo nada que yo no quería, la pude reducir en el piso.

¿Eso lo consideras violencia?

Es que...no sé, me da igual porque no pasó nada que yo quería, pero como después pasó lo de mi hermano, ahí ya terminó todo. Ahí le di la segunda oportunidad, ya sabía que era así.

Y, ¿si te pasara hoy en día lo mismo?

Haría lo mismo, no suelo enojarme con la gente que me cae mal. Según yo nunca me ha pasado algo tan mal, según yo, porque hay gente que me dice que en mi caso tendría depresión... no sé (risa).

Bueno, lo importante es que saliste de tu antigua relación y que ahora por lo visto se llevan bien y todo eso.

Gracias.

Alumno, segundo medio, 15 años.

Ya, empecemos. Cuéntame, ¿estás andando, pololeando, en una relación poliamorosa?

Eh...pololeando.

Ya, y ¿hace cuánto?

Hace un año y un mes.

Y, ¿cómo se conocieron?

Eh...por un amigo, que yo con él me voy en metro. Entonces...en Vicente Valdés, una vez lo conocía, como una vez nos juntamos los tres y ahí nos conocimos

Y, ¿qué onda?

Nos dimos el whatsapp, y empezamos como amigos por un años y cuando yo iba en primero, ella va un año antes que yo, ella va en tercero.

¿Tú vas en segundo?

Sí, segundo.

Y, ¿qué onda? Cuéntame, ¿los pro, los contra, es tu primera polola?

Sí, es mi primera polola. Es cómo lo que me esperaba, igual habían cosas que yo no sabía.

¿Cómo qué?

Cómo...más que no saber, era por qué no sabía, por ejemplo cuando tenía que conocer a sus papás no sabía si les iba a caer bien o no, cosas así.

La familia.

Sí, y ella también con mi familia, pero todo bien. Según ella yo les caigo súper bien a sus papás y mis papás le tienen buena con ella.

Y, antes ¿tú habías andado con alguien o ella?

Ella sí, yo...no lo vería así, como que no eran relaciones.

Pero no importa, cuéntame ¿qué fueron?

Fueron...como amigos con ventajas.

Y, ¿cuál fue el término? O ¿por qué no pasó a pololeo?

Porqué ninguno quería pasar a eso, yo no quería algo serio en ese momento y ella tampoco.

Ya, y ahora... ¿ella pololeó antes?

Sí.

Y, ¿cómo fue su pololeo? Sabes algo?

Por lo que sé de sus pololeos, varios no fueron buenos.

¿Por qué?

Porque, en uno que estuvo harto tiempo el pololo la maltrataba.

¿En qué sentido?

Creo, no estoy seguro, pero le escuché decir alguna vez que hasta le pegó un par de veces.

Espérate, ¿ésto te lo contó a ti?

Sí, cuando éramos amigos.

Y, ¿qué pasó en ti?

O sea, igual me dio pena, porque en ese momento me gustaba un poco, entonces igual me dio lata.

Ella lo perdonaba, o sea, yo no sé nada, no sé por qué terminó, ni nada. ¿Tú sabes?

Sí, según tengo entendido como que le costaba decirle que no, como que no tenía el coraje de decirle que no, cómo que quería terminar pero no se atrevía...

Ya, este tipo la maltrató, le pegó. Eso es visible, pero ¿tú crees que haya abusado de otra forma?

Por lo que sé no, creo que psicológicamente era pesado, la trataba mal.

¿Y esa mala experiencia de ella se ha visto reflejada en la relación actual de ustedes?

Quizás, unas cosas...cómo que me dice que vayamos más lento para que se sienta cómoda.

¿A qué se refiere con "más lento"?

Una vez no recuerdo que fue...no fue nada que ver con una relación sexual, sino otra cosa, era como de confianza, pero ella tuvo miedo, pero no quería decirle porque le daba miedo que alguien lo usara en su contra, algo así era.

Y, ¿eso fue hace tiempo o ahora?

No, hace unos meses, pero nunca supuse qué era, pero yo creo que por el ex. Igual una vez le pregunté si tenía que ver con el pasado y me dijo que sí.

Y...bueno, no han tenido relaciones, ¿tú crees que su mala experiencia se refleje en esto?

Eh...es que por lo que sé ella no ha tenido relaciones con nadie, y yo tampoco. Entonces, no sé.

Y, ya en cosas del tiempo ¿salen, cómo lo hacen con los tiempos? Cuéntame.

Eh... ella estudia en el Liceo 1, y nos vamos juntos en el metro, la voy a dejar a su casa, porque por así decirlo me queda entre comillas de pasada. Porque ella igual tiene que hacer hartas cosas, tiene que cuidar a sus hermanos chicos.

Ya, pero ahí se organizan bien.

Sí, siempre nos vemos en la semana y rara vez el fin de semana, igual no vemos pero rara vez.

Cuéntame de los celos ¿hay celos?

Eh...sí ha pasado.

¿De ambos?

Sí, sí, ella ha sido por la amiga con ventaja que tuve, porque cuando yo era amigo de ella, yo estaba saliendo con esta niña.

Ya, y ¿lo tuyo que fue?

De un amigo que ella tenía, era cómo ... (silencio) es que cuando nosotros éramos amigos, pero estábamos ya andando, ellos estaban terminando de andar, algo así, pero se gustaron. Pero una vez él volvió y le trató de hablarle y ahí sí me dio celos porque nosotros ya estábamos pololeando.

Y, ¿qué pasó?

Fue como que le conté que era, pero yo sabía que eran inseguridades mías, porque yo sentía que, no sé, él era más lindo que yo.

Y, ¿esto no llegó a una discusión?

No, era cómo que eran más inseguridades mías, me daba inseguridad que él hiciera algo. Porque ella me decía que él había sido un cambio en ella.

Y, ¿por qué?

No sé, no me acuerdo, por qué...fue como que hablaban y después dejaron de hablar, pero él después volvió a buscarla. Pero eso me dio inseguridad, porque lo sentía superior a mí.

Y, ¿qué pasa con redes sociales?

Ella en Instagram no tiene fotos de ella, nunca ha pasado...y yo tengo una foto con ella. Facebook ella no tiene. No recuerdo por qué, una vez subió una historia...y las fotos que tenía de ella las borró, porque no se sentía segura con su cuerpo.

Entonces, ella también es insegura.

Sí, es bien insegura.

Eso, ¿te afecta a ti?

Sí, pero trato de decirle que a mí me gusta tal como es, pero la verdad es que sí que muchas veces me dice que se siente insegura con su cuerpo, con ella...(silencio).

Y, ¿crees que esta inseguridad puede provocar un quiebre en la relación?

O sea, al inicio sí, pero afortunadamente no ha pasado, porque las veces que me ha dicho que se siente fea y cosas así he podido subirle el ánimo un poco y cosas así.

Entonces, en base a lo mismo ¿cuáles serían los motivos para ti terminar?

Mm...yo creo que en términos generales, infidelidad o algún tema muy grave.

¿Cómo qué?

Quizás que pase un tiempo en que nos dejemos de ver, porque yo creo que un par de meses puede pasar, pero años, ahí obviamente no se podría.

Y, ¿las faltas de respeto?

Quizás eso también, aunque como nunca ha pasado, discutimos muy poco, son contadas las veces que hemos discutido.

Y, ¿Por qué han sido?

Las dos han sido por celos, y las otras...no creo que no ha habido más así como...discusiones como tales, sólo distintos puntos de vista.

Y, ¿tus amigos que dicen de tu relación?

Que están feliz por mí, que me veo feliz así y que ojalá duremos mucho más.

Y, ¿por las discusiones por celos que te dicen? Te dicen "ay a mí también me ha pasado".

O sea, un amigo me sirvió mucho porque él en su momento me aconsejó que fuera seguro, que no me preocupara o que o sino podría arruinar la relación, no sé, tenía que avisarme. Esto fue en vacaciones, ella estaba en el norte y yo en Santiago y después de eso todo salió muy bien.

Y, a modo general ¿cómo dirías que es tú relación?

Yo creo que...mucho mejor, porque siento que no tenemos discusiones o distintas opiniones, entonces, siento que nos complementamos bastante bien, nuestras personalidades se llevan bien y como que me gusta estar con ella, ella conmigo. No creo que en algún momento ella se vaya a aburrirse o algo así. Por lo menos a mí me sigue gustando como desde el primer momento en que la conocí.

Y, ¿andar?

Sí, ella va en un año antes que yo. Ella ahora va en tercero.

Alumno, tercero medio, 16 años.

Cuéntame, ¿estas pololeando, andando, en una relación poliamorosa?

Eh, no, estoy pololeando.

Y, ¿Cuánto llevan?

Ocho meses.

¿Cómo se conocieron?

Primero que nada, nos conocimos por un amigo mío, ahí él me pasó su número y empezamos a hablar por ahí, y resultó que ella hace danza cerca de un liceo experimental cerca de mi casa.

¿El LEA?

Sí, el LEA, ahí la iba a ver yo, y se dio po.

¿Es tu primera polola?

Sí, es mi primera polola.

Y, ¿Qué tal ha sido tu experiencia?, es lo que pensabas o ¿no?

O sea, pucha igual ha sido bacán, pero igual hay momentos en que uno de los dos está mal, pero no con la relación, sino que en cosas personales.

Y, entonces ¿la vez como un apoyo?

Sí, sí, me apoya hartito.

¿Ella igual?

Sí, sí, me lo ha dicho.

Y, ¿conoces a su familia o aún no?

Sí, sí ya conozco toda la casa de mi suegro. Y la otra vez nos fuimos a la playa con ella y mi mamá, porque mi hermana se quiso quedar con mi papá, pero ahí hubo un atao.

¿Cuál?

Es que mis papás son separados y mi papá pensaba que anda ella con un gallo mi mamá.

¿Un pololo?

Sí, y ahí peleamos...

Igual ahora mi mamá tiene un pololo de hace un mes o un andante.

Y, ¿te llevas bien con él?

Sí, sí, es simpático, llevan como un mes andando, pero así piola, cómo que todavía no están en una relación.

Y, ¿tú piola?

Sí, es que ese día que fuimos a la playa quedo la cagá, porque a mi hermana le dio una enfermedad en la cara, y la fuimos a buscar. Me bajé yo para ir a buscarla, porque cuando mi papá con mi mamá se ven y tss, chocan po. Y ahí estaba con mi polola, pero igual estábamos preocupados. Sale mi papá y se pone a hablar con mi mamá, le paré los carros, le empezó a decir cuestiones y le dije que pare, casi terminamos peleando a combos.

Y, ¿tú polola qué dijo?

Nada po, estaba viendo y yo creo que también estaba preocupada, trataba de tranquilizar a mi hermana, a mi mamá y todo po. De ahí me puse a llorar yo po, y...ahí ella me ayudó y me consoló.

Este ejemplo, ¿crees que genera ciertos miedos en ti, en tu relación, no sé?

No po, porque yo tampoco quiero tener ese tipo de relación con ella, como la que tienen mis papás po, porque cuando uno es chico no se da cuenta de las hueás po, sólo disfrutaba de mi mamá y de mi papá, pero después me daba cuenta de que pasaban hartas hueás y pasaban peleando. Después, se separaron, y de eso han pasado cinco años y de esos cinco años es que mi mamá está con un hueón. Pero, yo no quiero ser así.

Y, ¿la familia de ella?

Tiene dos hermanas chicas, y obviamente para ellas soy el juguete (risas). Ahí empezamos a huear y toda la cuestión. Mi suegro no es pesado, pero es medio arisco, ahí no má...y mi suegra me llevo súper bien.

Y, ¿cómo es la rutina de ustedes?

Es que es difícil, porque ella vive lejos, vive en Til Til. Entonces, ella toma bus en Vespucio Norte, los martes y jueves la acompaño al bus y los viernes nos juntamos, porque ella sale más temprano. Igual ahora es más complicado por todo lo que ha pasado en el colegio, entonces, a veces nos despachan antes, es complicado, por ejemplo si falta una profe ya no podré salir temprano.

Y, ¿eso es motivo de conflicto en ustedes?

No, nos hemos dado cuenta que a veces...que no sé a veces pasa hartoo tiempo, no sé, tres semanas y me dan ganas de verla, pero tampoco es ya que podamos hacer mucho...

Y, ¿hablan?

Sí, todos los días.

Y...en otros ámbitos ¿qué onda?

¿En relaciones sexuales?

A todo.

Eh... tratamos de aprovechar el tiempo, a veces, igual no es mucho, pero nos vamos a hueviar a cualquier lado, compramos unas cosas, y cuando estamos solos tenemos relaciones, con condón y todo eso. (risas).

Y, ¿no te has sentido obligado a algo o ella? En este ámbito, por ejemplo...

No, no.

¿Hablan?

O sea, la primera vez igual estaba preocupado porque le dolió y ya después de eso no.

Entonces, ¿existe cierto diálogo?

Ah, sí.

Y, ¿qué pasa con los celos? Hay celos..

No, conmigo ella no es celosa, y yo con ella tampoco.

Porque igual puede pasar po, puede que quizás... no sé po ¿cómo lo manejan ustedes eso?

Tratamos de siempre hablar eso, porque no siempre nos podemos ver. Y el tema de los celos, igual ella va en un colegio mixto el Darío Salas, entonces, ponte tú igual hay un hueón que le tira la onda po.

¿Ella te cuenta?

Si po, ella me cuenta. (risas) Entonces, lo pelamos (risas).

Y, ¿eso no te genera algo?

No, nada.

Y, entonces para ti ¿cuál sería un motivo de término?

Pucha, no sé, yo creo que aburrirnos de nuestra relación, por no vernos. Pero hasta el momento eso no ha pasado, no ha sido o por alguna pelea fuerte.

Define pelea fuerte.

Onda, que nos tratemos mal

¿Verbalmente, físicamente?

Físicamente no, pero verbalmente sí, decirse cosas.

Y, por ejemplo pelean se dicen todo ¿qué pasa? ¿Vuelves o la piensas?

Depende, depende hasta qué punto sea, si es una tontera y los dos nos damos cuenta que fue una tontera muy tonta, y los dos no sé po...cagáo la risa vuelvo, pero si es algo fuerte, algo mío o algo suyo y de algo que ninguno de los dos va a cambiar entre comillas, igual la pensaría.

(SILENCIO)

Y, perdonarías una infidelidad ¿se perdona o no se perdona?

Ahí yo tengo un tema, un dilema ahí, porque en la indife...infi

Infidelidad. (Risas)

Porque con el hueón puede como que... cuál es la palabra.

¿Tú crees que puede pasar con él?

No, no creo que pase o que pueda pasar, no le daría problema.

¿para ti no sería un problema para término?

No, o sea, lo primero hablaría con ella, si siente lo mismo por mí y depende lo que diga.

¿Y que no perdonarías, algo así heavy?

Que ande con un hueón hace rato, cachai?

Ya...

Y que no me haya dicho.

¿Andar, sólo andar?

Andar con el loco.

Sí, por eso ustedes llevan ocho meses y tú te enteras que está saliendo con alguien no sé po, seis meses ¿qué haces?

A no po, ahí no lo perdono, porque no fue capaz de decirle. Eso sería lo que más me dolería.

Y, en un caso "x" ¿sí un día te pega?

La verdad, no creo que pase o que sea capaz, no sé. Me quedaría sorprendido. ¿cachai? Y sería motivo de discusión.

Pero, ¿tienes la opción de seguir o de terminar?

Darí una segunda oportunidad, porque por todas las cosas que hemos tenido, no podría terminar por algo así.

A pesar, de la agresión ¿perdonas?

Es que es difícil, tampoco voy a dejar que me saque la cresta y quedarme callado, no dejaría que me maltrate ni yo a ella.

Como conclusión ¿Qué piensas? ¿qué reflexiones haces de los escenarios que te puse?

Pucha...con lo de la infidelidad, la pensaría, todo depende del contexto, todo igual que con los golpes.

O puede ser otro tipo de violencia, por ejemplo la violencia sexual, no sé.

Mm... si sé... (Silencio) Yo creo que hablaría con ella ahí, pero la violación no.

O sea, ¿perdonarías la violencia psicológica, física y no la sexual?

Sí, es que no sé, lo trataría de hablar siempre.

Bueno, eso era. Muchas gracias.

Transcripción de informantes claves

Orientadora, Colegio Santa María de Santiago.

A modo general, ¿qué piensa de la situación actual que viven los y las estudiantes con respecto a la violencia en el pololeo que existen dentro del establecimiento?

R. Por ejemplo, muchos de ellos no saben la violencia, no lo asocian a algo violento, para ellos la violencia es golpe, no es algo más...pero entre pares, entre el mismo género, a eso va a lo que entienden por violencia, no como la violencia en el pololeo. Que un tironeo sí es violencia, que una mala palabra igual es violencia, no, no lo asocian a eso, para nada. Porque ellos tiene la concepción de violencia de otra forma.

Sí, y por ejemplo los apoderados saben que sus hijos están pololeando, ¿qué clase o tipo de pololeo, relación?

Yo creo que la mayoría de los apoderados no tienen ni idea con quién están pololeando sus hijos. No saben si es mayor de edad, si es buena persona, si consume drogas o no consume drogas.

Y el caso de eso de la diferencia de edad, que igual hay diferencias de edad. ¿Es problema para ustedes?

Dependiendo del caso

Porque igual hay niños de primero que salen con las niñas de cuarto o viceversa.

Depende del caso, porque el pololeo en sí no es problema. Pero cuando se asocia a un tercero, una tercera persona a esta relación, sí se hace problema al interior del colegio, pero al apoderado no se le informa a su hijo...no, sino que se genera un problema de otra índole, sino que de celos de "la amiga", no sé po " no me gusta que esa amiga te toque de esa forma", " no me gusta cómo te abraza esa amiga". Ahí es cuando la tercera persona juega el quiebre.

Y ¿ahí los chicos se acercan y conversan el tema?

No.

O no, ¿ya pasó?

Es que cuando ocurre situaciones de golpes, sí, pero no golpes con el pololo, sino que la persona involucrada con él o ella.

Como por esos celos "¿por qué la miras así?, ¿por qué el like en Instagram?, ¿por qué se siguen?"

Sí, porque ellos tienen un concepto de propiedad todavía "ella es mi polola", "él es mi pololo". O sea la propiedad para ellos es súper importante, es como la prioridad.

Sí, y ¿en distintos cursos les pasa eso?

Si, de todo. De hecho de más pequeños más golpes. Pero no por género, sino que por pares.

Mmh... y ¿esos golpes se da más en hombres que en mujeres o en ambos?

Se da más en hombres, la violencia se da más en hombres. En mujeres no es tanto, a lo mejor sí se ve, pero en porcentaje es mayor en hombres.

Y, ¿esas peleas se pueden dar por cualquier cosa o hay como "hay es que a ti te gusta la misma mina que a mí"?

Exacto, eso "por qué le hablaste" y la mala cara, la mala onda y siempre se genera problema. Como que el tercero juega el rol, el que mete el gol.

Claro, y por ejemplo los chiquillos que andan, ¿sólo andan?

Sí

No... ¿no hay mayor problema?

No, son los que tienen pololo o la polola, porque es de su propiedad.

Mmh... claro.

Orientador, Instituto Nacional.

A modo general, ¿qué piensa de la situación actual que viven los y las estudiantes con respecto a la violencia en el pololeo que existen dentro del establecimiento?

Pienso que es un tema muy complicado, muy complejo, porque los chicos acá muchos son sus primeras relaciones y hay casos de violencia. Hubo un chico que al frente de su mamá golpeó a su polola, en el piso. Nadie lo reconoció porque él es un buen cabro, pero es complicado.

En ese caso, ¿qué pueden hacer o qué han hecho?

Conversar con ellos, acá ellos tienen psicólogos, pero no todos hablan.

¿Él sigue pololeando?

Sí, siguen juntos y sus familias se odian, son como Romeo y Julieta, han luchado tanto por estar juntos que se han perdonado todo.

¿La mamá ha venido a hablar de esto?

No, no se mete.

¿Hay más casos así?

Así como el de este chico, no, pero sí a veces llegan chicos angustiados porque no saben qué hacer con la polola, por los celos, a veces sobre todo cuando hay fiestas.

¿En qué sentido, celos?

Mm...sí, porque hay un chico que tiene su polola que siempre sale, ella es del Liceo 1 de Niñas, y yo la conozco es muy buena alumna, tiene buenas notas porque él me cuenta y una vez lo vino a buscar y él me la presentó. Pero, cambia cuando es viernes y empieza el fin de semana, ella sale y no quiere salir con él. Uno es viejo, entonces es distinto, ellos son jóvenes y saben lo que pasa en las fiestas o en los carretes.

¿Qué piensa de eso?

Pienso que es triste no saber cómo ayudarlos, porque a veces vienen llorando, porque no saben qué hacer porque igual tienen claro que es malo sentir celos y que tampoco pueden controlar...

Y, ¿los padres?

No, no saben o algunos saben, pero no hacen mucho.

III. Carta Gantt

Actividades	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero
Revisión bibliografica	■	■									
Primera entrega		■									
Elaboración marco teorico			■	■							
Segunda entrega				■							
Elaboracion de marco metodologico				■	■						
Tercera entrega				■	■						
Primera defensa					■						
Recolección de datos						■	■				
Transcripciones							■				
Analisis							■	■	■		
Primera entrega										■	
Revisión										■	
hoja de ruta											■
Segunda defensa											■

IV. Consentimiento informado

Título de la investigación: Violencia en el pololeo: desde la interpretación o experiencia de los y las jóvenes de enseñanza media de la comuna de Santiago Centro.

Nombre y Apellidos de los autores del proyecto: Millaray Delgado Acevedo

Nombre y apellido del tutor guía del proyecto: Camila Ponce Lara

Entidad patrocinadora: Escuela de Sociología Universidad Católica Raúl Silva Henríquez.

Le invitamos a participar en el proyecto de investigación *violencia en el pololeo: desde la experiencia de los y las jóvenes de enseñanza media de la comuna de Santiago Centro* que cuyo objetivo principal es comprender la socialización de la violencia que existe en los distintos tipos de relaciones de pareja que tiene los y las jóvenes de enseñanza media de la comuna de Santiago Centro.

Al participar en este estudio usted obtendrá como beneficios comprender la situación actual de los y las jóvenes ante esta problemática.

Los participantes de esta investigación al involucrarse en esta investigación no corren ningún riesgo.

Su participación en este estudio es voluntaria y en cualquier momento usted puede retirarse, sin que esto signifique ningún perjuicio para usted. Si usted lo desea no deberá dar razones de su retiro.

Toda la información que usted entregue a los investigadores, será estrictamente confidencial y se resguardará su identidad. Los resultados obtenidos serán publicados en los registros correspondientes pero su identidad en todo momento será resguardada.

Su participación en este estudio consistirá en:

1. Contestar algunas preguntas que serán elaborada y tomadas por la investigadora.
 - a. El objetivo de las preguntas es conocer el tipo de relación que tienen los y las jóvenes.
 - b. La entrevista se subdivide en dos temáticas, el primero en los tipos de relaciones y el segundo en los tipos de violencia en las parejas
 - c. La duración de la entrevista es de una hora aproximadamente.
 - d. El número de preguntas corresponde a seis.
 - e. Estas preguntas serán realizadas dentro del establecimiento educacional.

Su participación es gratuita y constituye un aporte para el conocimiento científico de nuestra sociedad.

Cualquier duda que surja de este documento de Consentimiento informado, será contestada por el o los investigadores/as.

Si aún persisten dudas se puede comunicar a el profesor guía de esta investigación.

Fono 24601229

Nombre y Firma informante:

Rut Informante:

Nombre y Firma investigador/a:

Rut investigador/a:

Fecha:

V. Asentimiento

HOLA!, yo Millaray Delgado Acevedo, estudiante/s de la carrera de Sociología de la Universidad Católica Silva Henríquez, te quiero invitar a participar en un estudio que estoy realizando sobre *los tipos de relaciones que tienen los y las jóvenes de enseñanza media*. Para ello necesitamos que respondas seis preguntas. Tus apoderados han aceptado que seas parte de esta experiencia, pero igualmente queremos preguntarte si te animas a participar. Debes saber que tienes derecho a no participar o a dejar de participar en un momento si así lo consideras. Tus respuestas es lo único que nos interesa así que nadie sabrá tu nombre ni qué has respondido. Todas las respuestas estarán bien, no es un examen.

Si estás de acuerdo y te animas a participar marca con una X en la línea de abajo:

Yo: _____

Me animo a participar: _____

Fecha:

Nombre y firma investigador: _____